

Manrique



P O R

DOÑA LUISA IOSEFA
Manrique de Zuñiga, Marquesa
de Villamanrique.

C O N

Don Luis Ponze de Leon, don Fran-
cisco Diego Lopez de Zuñiga Duque de Bejar, don Iuã
Manuel Manrique de Zuñiga su hijo segundo, don Mel
chor Manrique de Guzman Marques de Villamanri-
que, don Alonso de Guzman Conde de Saltés
difunto, y don Francisco de Guzman Mar-
ques de Ayamonte.

E N

Respuesta de las informaciones del Duque de Bejar, y don
Iuan Manuel su hijo, y del Marques
de Villamanrique.

S O B R E

El Mayorazgo de Gines.



N. Este papel responderemos prime-
ro a la informacion del Duque de Be-
jar, y su hijo, y despues a la de don Mel
chor de Guzman, con que se aura res-
pondido a las pretensiones de los de-
mas opositores; porque el Marques de

Num. i.

A

Aya-

Ayamonte se funda sobre los mismos presuuestos que el Duque: y don Luis Ponze litiga como varon de hembra, que es la calidad por donde don Melchor pretende introducirse.

Respuesta a la informacion del Duque de Bejar, y su hijo segundo.

Num. 2.

Diuide se el discurso desta informacion en quatro Articulos. El primero, sobre la perpetuidad del mayorazgo. El segundo, sobre la disposicion por donde se ha de regular. El tercero, sobre la prelacion del Duque, y su hijo. Y el quarto, sobre los fundamentos de la Marquesa, y los demas opositores, a que se respondera por su orden.

Articulo Primero.

Num. 3.

Aunque en nuestra informacion desde el num. 58. se prouò, Que atendiendo a la fundacion hecha por la Marquesa de Ayamonte, quedò resuelto el mayorazgo, y reducidos a libres los bienes por muerte del vltimo Marques de Villamanrique, y nos pudieramos contentar con lo que alli se escriuio: sin embargo para mayor conuencimiento de los argumentos contrarios, se haran algunas aduertencias.

Num. 4.

La primera es, Que si bien *Molina lib. 1. cap. 4. ex nu. 72.* fue de parecer, que el mayorazgo hecho por contemplacion de personas ciertas, se ha de estender a todas las de la familia, tiene contra si el sentimiento mas comun de los Autores referidos en el num. 64. de nuestra informacion, a que se añaden *Mieres de maiorat. par. 4. q. 29. Angyl. de meliorat. l. 11. q. 11. per tot. Additionat. ad eundem Molinam num. 13. vers. Et quidquid, ibi: Auctoris sententia receptior est, eamque in hac amplissima Curia cum moderamine, & cum hac distinctione vidimus praticari: sci-*

licet, aut verbum *Mayoratus* in initio dispositionis proferatur, posteaque vel plures, vel particulares substitutiones subsequuntur, quo casu militat Auctoris ratio, & praxis incōcussa viget; aut institutor incipit faciēdo aliquas substitutionum vocaciones, vel refert dispositionem ad aliquam certam vel determinatam lineā, vel lineas, posteaque adijciat in earū calce hoc verbum: Hago mayorazgo; tunc ultra gradus prescriptos substitutio protrahi non debet. Donde se declara, que si el mayorazgo se hizo en fauor de persona, no se esliende a otras; y afirma, que la opiniō de *Molina* se ha de platicar, quando el fundador en vna clausūla, ò oraciō dixo, que hazia mayorazgo, y en otra hizo algunos llamamientos particulares, de que puede ser exemplo la resoluciō de *Bart. in l. inter stipulantē, §. sacram, nu. 6. ff. de verbor.* donde dize, que si la configuraciō del legado, de la donaciō, ò del contrato se haze en los frutos de alguna heredad, ò fundo, *demonstratiōnis causa*, aunque faltē estos frutos, se aura de suplir de otros; pero si se puso *taxationis gratia*, no se suplirā; y explica que se pone *demonstratiōnis gratia*, quando en vna oraciō se hizo la promessa o legado, y en otra se señalaron los frutos; y *taxationis causa*, si lo vno y lo otro se jūtō en vna oraciō indiuisible: y así entiēde la *l. quidam testamento, ff. de legat. 1. l. Paula Chalimaco, §. fin. ff. de leg. 3. l. Lucius, ff. de aliment. legat.* sequuntur ibi communiter *DD. Surd. de alimentis, tit. 4. quæst. 26. Graciano lib. 2. c. 256.* terminos muy propios de nuestro caso, dōde la Marquesa refiere, que auia hecho *mayorazgo en dō Marique*, y luego le suple con llamamientos particulares, y cō muchas demostraciones, q̄ limitā la disposiciō, y hazen las clausūlas indiuisibles de las personas llamadas.

Lo segundo se adierte, Que como notò muy bien *Simancas de primogenijs, lib. 1. c. 25.* la voz *Mayorazgo* no significa la familia, solo dize vna disposiciō hecha en fauor

Num. 5.

fauor del mayor, ò primogenito. Y quãdo demos que el vfo comun la aya dado otra inteligencia, no tiene repugnancia alguna que el fundador vincule los bienes en fauor de personas ciertas, de la manera que la familia dõde se comprehenden todos los decendientes, ò trãfuerales, que proceden de vn progenitor comun, *l. pronuntiatario, §. familia, ff. de verborum signif. l. fin. C. cod.* puede limitarfe a grados, ò personas, como se limitò en la *l. qui solidũ, §. prædium, ff. de legat. 2. ibi: Prædiũ pater de familia liberorum verbis fideicõmissi alienari prohibuit:* y sin embargo de auer vñado de aquel nombre, quedã los bienes libres en el vltimo de los hijos. *Supremus ex liberis, qui fideicommissum petere potuit, non idcirco minus actionem in bonis suis reliquisse visus est, quòd heredem extraneum sine liberis decedens habuit.* Luego no se ha de dar mas comprehension ò estension a la palabra *Mayorazgo*, con pretexto de ser disposicion, que suele hazerse en fauor de la familia, por el axioma vulgar, *Propter quod vnumquodque tale, & illud magis.*

Num. 6.

Lo tercero se aduertte, Que *Molina vbi proximus dominus Castillo lib. 2. contr. cap. 22.* proponen la question en el que llamò al hijo, ò al hermano, y a sus decendientes, y en estos terminos si bien no tengan llamamiento los demas de la familia, tampoco tienen exclusion explicita, sino la que resulta de no auerlos llamado, y puede con mas facilidad presumirse no los llamò, por no auer pensado en el caso de faltar aquella decendencia, como lo notò *Castill. d. c. 22. num. 66.* conjetura que no puede hazerse quando el fundador discurreo por muchas lineas, y en ellas hizo llamamientos irregulares, sin boluer a llamar los que antes auia omitido, porq̃ entonces se deve entender, que fue cuidado, y no omision el no passar a otras substituciones, como lo notò *Mier. p. 4. q. 29. n. 11.* donde aadiò otra consideracion muy

muy eficaz, ibi: *Quia parum interest, quod testator habeat affectionem ad posteros, quamuis sint sexus feminei in defectum masculorum, cum eas minimè vocauerit, imò excluderit. Et non sufficit testatorem ita voluisse, nisi disposit. l. quidam cum filium, de heredib. instituend. imputet sibi igitur testator, qui in defectum masculorum feminas non vocauit, & fuit in culpa, quod propter ipsius preceptum bona libera remanserunt.* Discurso ajustado a nuestro caso, donde la Marquesa hizo el mayorazgo en fauor de don Manrique su nieto, y despues del no llamó a todos sus descendientes, sino a los que entre ellos fueren hijos varones, y pasó a las lineas de otros nietos, en cuyas sustituciones puso las mismas calidades, y luego boluio a buscar los hijos següdos de las casas de Bejar, y Ayamonte, que auia dexado sin llamamiento alguno: y así no puede dezirse, que no atendio a suplir el mayorazgo hecho en fauor de don Manrique, o que se olvidò de las hembras, y sus descendientes varones, v de los poseedores, y sucesores inmediatos de las casas de Bejar, y Ayamonte, pues los excluyó tan repetidamente; y como pensò en que podia saltar en la casa de Bejar hijo segundo, así tambien se le auia de ofrecer, que en la de Ayamonte era posible sucediesse lo mismo, y sin embargo no continuò los llamamientos: y así el suplirlos es oponerse derechamente a la voluntad declarada de la fundadora, en materia que se ha de gouernar por conjeturas de su voluntad, como se notò en el num. 69. de nuestra informacion.

Lo quarto se adierte, que *Molin. dict. cap. 4. num. 35.* reconociò, que quando ay terminos restrictiuos, no se podran suplir llamamientos, ibi: *Id tamen apud omnes indifferenter existimatur, quod quando non est appetitus alius terminus restrictiuus, sola enumeratio personarum familie legatum non restringit, sed tantum inter nomina precedentiam successiois tribuat:* y aqui buuo pala-

Num. 72

bras muy precisas, en que la fundadora limitò las clausulas mas generales a las personas que tenian llamamiento, y entre sus descendientes admitiò a vnos, y excluyò a otros, se prouò en *nuestra informacion num. 71. & seqq.* Y asi no estamos fuera de las doctrinas de *Molin.* cuya autoridad sola haze disputable este punto contra tantas autoridades y razones.

Num. 7.

Lo quinto se adierte, que el Duque de Bejar, y su hijo hazen grande fundamento contra la Marquesa en la exclusion de las hembras: y dizèn que no pudo la Duquesa doña Teresa llamarlas. De donde sale vn argumento efficacissimo contra la perpetuidad del mayorazgo: porque *Molina*, y *Castillo* la deduzen de la naturaleza de los mayorazgos introducidos para conseruar las familias, y de vna voluntad conjeturada de los fundadores, que quisieron conformarse con ella, y estos principios faltan, quando està excluida parte de la familia, pues ya se declararon no hazian el mayorazgo por su conseruacion, ni querian se supliesse su perpetuidad; luego es necessario reconocer entonces, que no se ha de gouernar la materia por la calidad propia de la disposicion, sino por las clausulas, y llamamientos particulares. Y en consecuencia necessaria, si la Marquesa fundadora excluyò absolutamente (como dizen) a tanto numero de descendientes, como son las hembras, y los varones de ellas, quando se les niega su introducion, no podrá ser admitido el Duque de Bejar, pues tiene necesidad de que se introduzca vn nueuo llamamiento en fauor suyo, por no auer persona que le tuuiesse al tiempo de la muerte del Marques de Villamanrique vltimo poseedor: y lo contrario seria pretender, que el mayorazgo no sea de toda la familia para excluir a las hembras, y que la perpetuidad de la familia le estienda para incluirse a si mismo, y dar lugar a la suceesion de su hijo segundo, si le tuuiesse; cõceptos, que no pueden admitirse como repugnan-

antes, l. *Tit. e. si non uisserit. ff. de condit. & demõstr. cum ualga.*

Sobre estas aduertencias no serà dificultoso responder a los fundamentos de los Abogados contrarios. Dizen pues desde el *num. 12.* que la fundadora pidio facultad para hazer mayorazgo, con que se declarò queria conseruar estos bienes vnidos, y perpetuarlos en su familia, y que aun sin auer dicho, que instituya mayorazgo se auia de tener por instituido a causa del llamamiento de hijos, y decendientes de las sustituciones continuadas en diuersos grados; de auer de ser vno el sucesor; de auer ordenado fuesse varon, y no hembra, y por otras conjeturas que se alegan a este proposito hasta el *num. 23.*

Num. 8.

Pero se responde, que no negamos el mayorazgo, sino dezimos que fue limitado, por auer sido limitados los llamamientos, y auer dado a entender la fundadora que no le institua para toda su familia, y por las demas consideraciones propuestas en nuestra informacion, y en este papel: y deuiendo los Abogados contrarios responder a ellas, se han dilatado en acumular las conjeturas, de donde los Autores suelen prouar, que el fideicomisso es perpetuo, de que no se sigue la extension del en las personas no llamadas, y mucho menos en las que tienen exclusion, ò tacita, ò expresa, como lo reconoce *D. Castillo, lib. 2. cap. 22. num. 44.* Y asì todas las clausulas, que denotan en este mayorazgo perpetuidad, se deuen limitar, y las limitò espresamente la fundadora a las personas que llamaua con exclusion de las demas, como se notò en *nuestra informacion ex num. 98. vsque ad 108.*

Num. 9.

En el *num. 14.* se alega por conjetura para la perpetuidad el testamento de la Duquesa doña Teresa, donde declarò auia sido la voluntad de la fundadora hazer mayorazgo, no solo para los llamados, sino para toda su fami-

Num. 10.

familia: donde es necessario aduertir, que los Aboga-
dos contrarios desde el *num.* 32. insisten, en que la Du-
quesa no pudo declarar la voluntad de su madre: y assi
no pueden valer se aora de su declaracion, ni acetarla, y
reprouarla en parte, *l. cum queritur. ff. de administ. tut.*
l. Gaius. ff. de manumis. l. nam absurdum. ff. de oper. libert.
l. si ita stipulatio. ff. de bon. libert. cum adductis à Tiraq.
de retract. conuent. ad finem tit. ex num. 4. En suma, ò la
han de conceder esta facultad, y entonces vencerà la
Marquesa de Villamanrique en fuerça de los llama-
mientos acrecentados; ò se le han de negar, y en estos
terminos la conjetura quedará sin apoyo alguno.

Num. 11. En el *num.* 25. se dize, que no se ha de tener por aca-
bado el mayorazgo en tanto que puede auer persona
llamada a la suceesion, aunque no aya nacido al tiempo
de la vacante, porque todos los llamamientos estan for-
mados debaxo de condicion negatiua.

Num. 12. Este discurso se funda en algunas alegaciones que jú-
tò *Molina lib. 3. cap. 10. num. 16.* por argumentos con-
trarios, y assi se responderà con su resolucion, *num. 38.*
ibi: Ex quibus inferitur, quòd quamuis in alijs dispositio-
nibus conditiones negatiue non censeantur esse purifica-
te, donec conuiterit impossibile esse illas adimpleri posse,
quòd non adimpleantur, nisi per reductionem ad impos-
sibile: in primogeniorum tamen successione illas pro imple-
tis habendas esse, si tempore mortis ultimi possessoris adim-
plete non sint; nam cum ex primogeniorum natura condi-
tiones uocationum secundum tempus mortis intelligende
atque considerande sint, ut superius ostensum est, succedit
regula, quòd quando certum tempus conditionibus negati-
uis adiectum est, solùm istud est expectandum, ut substina-
to in defectum illius conditionis locus sit. Y luego añade,
que con esta consideracion se responde a todos los ar-
gumentos contrarios: y aunque alli disputa, si el que na-
cio despues de la vacante siendo de mejor linea y grado,
se

do es verosimil, ò no es agena de las palabras de la disposicion, y de las circunstancias del hecho, como lo resolue *Molina lib. 1. c. 8. num. 38.* donde el *Adicionador* juntò al proposito muchos Autores, y es cõclusiõ confiante; y muy bien explicada por *Castillo vbi proximè ex num. 1. vsque ad 2.* a quien nos remitimos, por no alargar este papel con prolixa alegacion de Autores.

Aqui concurren algunas circunstancias que dan mucha fuerça a la declaracion de la Duquesa. La vna, es auer podido entender de la fundadora aquello mismo que declarò, como lo aduierte *Molina lib. 1. cap. 8. num. 38.* La segunda, ser su hija, y estar por la proximidad del parentesco, y la comunicacion instruida verisimilmẽte de la voluntad dudosa, y oculta, q̄ es la razõ por donde se mouieron *Decian. respons. 34. num. 94. lib. 3. Honded. conf. 80. ex nu. 40. vol. 1. D. Castell. vbi proximè num. 1.* à dezir, que la muger puede mejor que otra persona saber la voluntad del marido difunto, y declararla; y lo mismo afirman de qualesquiera herederos que sean parientes del testador, *Bald. in cap. 1. col. 1. si de feud. fuerit controuerf. cum alijs adductis à Giurba ad consuet. Messan. cap. 2. glos. 7. num. 22. Castell. sup. num. 87.* La tercera circunstancia es, Que la Duquesa no tenia interes, ni afecto alguno en aquella forma de declaracion, porque disponia cerca de vna descendenciã futura; y entre los mismos descendientes de la fundadora, sin hazer ningan llamamiento extraordinario; y esta es consideracion a que deue mucho atenderse, ex *Castill. vbi sup. num. 4.* La vltima circunstancia es, Que no se ha de considerar en este caso la autoridad sola que tienen otros herederos, ò sucesores, para declarar la voluntad dudosa del testador, sino la que se le auia dado a la Duquesa para poner en el mayorazgo *los otros vinculos y condiciones que le pareciessen*: y pues pudo añadir llamamientos, ò (como quieren los *Abogados contrarios*) clausulas de mayor

Num. 19.

firmeza, mas deuido es cōcederla el declarar a quiē pertenecia la sucesiō en este caso, para perpetuidad del mayorazgo, como se le cōcede a qualquiera otro sucesor, *Molina d. num. 38.*

Num. 20.

Lo quarto se responde, Que siēdo vsufrutuaria la Duquesa, pudo hazer aquella declaracion, assi porque se le concedio esta facultad en el mayorazgo, como porque no depende tanto del derecho de la herencia, como de la verisimil noticia, conforme a lo que se dixo en el *numero antecedente*, y prueua *Castillo d. cap. 183. ex num. 7.* Y aunque replican los Abogados contrarios, que la Duquesa no dixo auia entendido de la fundadora, que era su voluntad sucediesen las hembras en falta de varones, sino que lo colegia de auer querido fuesse perpetuo el mayorazgo: sin embargo es cierto que las llamo en fuerça de declaracion, vsando de la facultad q̄ tenia, *memor. fol. 5. vers. Iten mando*, y el auer añadido vna razon muy ajustada al intento, no ha de quitar la fuerça a la declaracion; argumēto *l. legata inutiliter ff. de adimen. legatis.*

Num. 21.

Lo quinto se responde, Que no fue necesario juramento en la declaracion de la Duquesa, como se prouo en el *num. 141. de nuestra informaciō.* A que se añade. Lo vno, que las doctrinas alegadas en contrario proceden en la persona estraña, a quiē el difunto cometio la declaraciō oculta de su volūtad, cōforme a la *l. Theopōpus ff. de dot. prælegat.* pero quando el heredero ò sucesor, como informado de la volūtad del difunto, declara las palabras dudosas de testamento, o mayorazgo, y señala a quien toca el caso de la sucesion, como ha de ser la declaracion verisimil, y se ha de coadjuuar con las circunstancias del caso, no es necesario juramento a'guno. Lo otro, la Duquesa tuuo poder para poner n̄uevos vinculos y condiciones, y no auiendo de declarar como heredera, o vsufrutuaria, ni de poner como testigo, sino orde
nar

nar como comisaria en virtud del poder, fuera ocioso el juramento, optimè *Covar. lib. 2. variar. cap. 13. nu. 3. vers. Tertia conclusio*, ibi: *Quoties quis sponte fucrit electus, & designatus, ut quid sibi aliqua in re visum fuerit, explicet, & respondeat, non est necessaria iuramenti religio, imò ut arbitrator, in cuius arbitrium res collata fuerit; quid ipse sentiat, proprio iudicio exponat.* Y si esto sintio en el comisario, o arbitro que ha de declarar, mucha mas autoridad se le ha de conceder al que dispone y ordena de nueuo. Pero los Abogados contrarios discurren sobre esta declaracion, sin atender a la facultad concedida en el mayorazgo, que es bastante sin otra circunstancia a conuencer todos sus argumentos.

Desde el num. 37. hasta el 40. dicen, que esta facultad no se pudo estender a formar nueuos llamamientos, y substitutiones, sino a añadir fuerças, y firmezas para mejor execucion de lo dispuesto.

Num. 22.

Esta oposicion toca a la inteligencia de aquellas palabras: *Pueda poner en el todos los otros mas vinculos y cõdicionnes que le pareciere*, sobre que discurre largamente desde el num. 112. hasta 122. de nuestra informacion. A que se añade. Lo vno, que la fundadora empeçò el mayorazgo diziendo le hazia *con los vinculos y condiciones siguientes*, q̄ fuerõ los llamamientos, y orden de suceder, y los grauamenes de armas, y apellido, y de no enagenar; y vltimamente dio poder a la Duquesa *para poner todos los otros mas vinculos y condiciones*. Luego la cõcedio puliessa ordenar otros llamamientos en cõtinuacion de los primeros, no solo porque la diction *otros*, repite las mismas calidades, *Barbosa dict. 26.* sino porque la mas segura interpretacion es la que se toma de las demas partes de la disposicion, donde se vsò de las mismas palabras, *l. qui filias, l. si seruus plurium, ff. de legat. 1. l. cum quedam, ff. de rehus dabijs, cum traditis à Tiraquel. in l. si unquam, verb. donatione largitus, nu.*

Num. 23.

257. *C. de reuocanda donat. Mieres initio part. 2. ex nu-
mer. 376.*

Num. 24.

Lo segundo, a este mayorazgo le faltan muchos llama-
mientos para su perpetuidad, como lo reconocen
los Abogados contrarios, y tiene todas las clausulas cõ-
uenientes para su execucion: y assi carece de fundamen-
to querer que las palabras capaces de comprehēder lla-
mamientos, no los comprehendan siendo necesarios,
y se limiten a otras clausulas q̄ no se señalan, ò no puedē
señalarse facilmente, ò fueran inutiles; siendo assi que en
todas materias se ha de entender que se proueyò al ca-
so de mayor necesidad, *ex traditis à Crapet. cõf. 149. nu-
12. Menoch. conf. 332. nu. 6.*

Num. 25.

Lo tercero, la clausula executiua nunca se ordena à
nueua, ò diuersa disposicion, sino al cumplimiento, y ma-
yor firmeza, *Ruin. conf. 111. num. 7. lib. 1. Ofasch. conf. 16.
num. 3. Gratian. lib. 4. cap. 609. num. 14.* y assi el poder pa-
rà poner otros vinculos y condiciones implica, que se
tenga por executiuo, y no por principal. En suma, quan-
do la disposicion queda imperfecta, y el poder no se dà pa-
ra executar, sino para disponer de nueuo, y con palabras
comprehensiuas, no ay razon para limitarle a lo executi-
uo, ni se pueden aplicar a este caso las dotrinas alegadas
en contrario, que proceden en el testamentario diputa-
do para executar; y estos discursos no puede negarlos
quien reconoce fuerò los llamamientos limitados, y pre-
tende se han de suplir en su fauor: y assi vedrà a reduzir-
se esta controuersia à examinar, si la Duquesa vsò bien
del poder en preferir a la hija del vltimo poseedor: pua-
to que se tratarà desde el *num. 30.*

Num. 26.

En el *nu. 41.* se dize, que sin poder especialissimo no
le es licito al Comissario hazer nuevas substituciones,
conforme a la *l. 31. de Toro.*

Num. 27.

A esta ley se responde en nuestra informacion desde
el *num. 124. hasta 128.* y por mayor euidencia de lo que
alli

alli se dixo, es de advertir, que el poder cōcedido a la Duquesa comprehendio la facultad de añadir nuevos llamamientos, y substituciones por tres medios. El vno es, que las palabras *vinculos y condiciones*, no pueden tener otro sentido congruo y conueniente, como se notò en el *num. 14.* y es mas ordinario vsar destas voces los fundadores de los mayorazgos, para significar la orden gradual de suceder vnos a otros, que de la voz *Substituciones*, y a esta comun inteligencia se deue estar necessariamente, *l. librorum. §. quod tamen. l. non aliter, §. Titius, ff. de legat. 3. l. labeo, de supellect. legat. Mier. init. par. 2. ex num. 243.* El segundo medio es, que el poder se dio sin limitacion ninguna, ibi: *Para lo qual yo le doy poder cumplido quan bastante de derecho se requiere, por virtud de la dicha licencia y facultad de su Magestad, y como mejor de derecho puedo, y deuo:* y quien tiene facultad para hazer mayorazgo, puede dar comission a otro para que le haga vsando della, *Greg. in l. 2. tit. 15. part. 2. cles. 13. q. 1. ibi: Et facit, quòd si mater habens facultatem ad maioriam, committat patri quòd ipse faciat, quòd non dicatur voluntas captatoria, Molin. lib. 2. cap. 4. num. 7. Et in annotat. num. 9. vers. Insuper;* y lo prueuan largamente *Mier. part. 1. quest. 48. ex num. 1. D. Castill. lib. 4. controuerf. cap. 36. ex num. 1.* El tercero medio es, que se en caminaua el poder a poner vinculos, y condiciones en vn mayorazgo, que por su naturaleza (segun la prètenfio contraria) dize vn orden de suceder perpetuo y còtinua do en todas las personas de la familia, aunque no esten llamadas: y assi virtualmente se dio facultad para suplir los llamamientos q̄ faltauan a la principal disposicion: y de aqui es, que quien da poder para hazer mayorazgo, no tiene necessidad de señalar los llamamientos y substituciones, antes en estos terminos conceden los Autores al comissario pleno arbitrio para elegir los parientes remotos, y omitir los mas proximos, hazer el mayo-

razgo en las hijas, y no en los hijos, como consta de lo que escriuierō Gregor. in l. 2. tit. 15. glos. 13. quæst. 3. Molina lib. 2. cap. 5. num. 4. cum pluribus adductis ab Additionatore, & Paz de Tenut. cap. 34. num. 107. y así mas facilmente se le ha de conceder a la Duquesa el añadir llamamientos omitidos en la disposicion principal, sin embargo de que no los señalasse el poder, como lo prouò D. Castill. lib. 2. cap. 6. per totum, & lib. 4. c. 36. ex nu. 1. vsque ad num. 10. & lib. 5. c. 156. num. 7. & 8. donde satisfaze docta y copiosamente a la oposicion de la l. 31. de Toro.

Num. 28.

Desde el num. 42. se dice, que en las palabras, *vinculos y condiciones* no se pueden comprehender llamamientos: porque el *vinculo* significa la fuerça ò firmeza para guardarlo dispuesto; y la *condicion* califica, y no dispone. Que quando fuera el poder mas comprehensiuo no se auian de llamar las hembras excluidas dos vezes, sino otras personas, como las llamadas, regulando las vltimas substituciones por las primeras, y siguiendo el afecto de la fundadora, ita vsque ad num. 49.

Num. 29.

A la primera parte deste discurso se respondió en nuestra informacion desde el num. 114. y a la verdad no puede negarse que en España *vinculo* significa lo mismo q̄ mayorazgo; y si la fundadora huuiera dado facultad a la Duquesa para vincular sus bienes, pudiera sin duda hazer dellos vn mayorazgo perpetuo: luego si le cometio q̄ pusiese otros *vinculos* sobre los que ella auia puesto, pudo continuarlos en las demas personas de la familia: y el mismo discurso se aplica a la palabra *Condiciones*, por la comun inteligencia en las fundaciones desta calidad, y por el exemplo de las otras clausulas desta fundacion, porque las palabras condicionales tienen fuerça de disponer, y llamar en los mayorazgos de España, Molina lib. 1. cap. 6. num. 1. & 2. Y porque necessariamente aura de disponer quien pone condiciones, pues de su naturaleza

teza se ordenan a alguna disposicion, ex traditis à Gal-
ganeto de condit. & demonstr. part. 1. cap. 1. ex num. 12.

A la segunda parte se responde aduirtièdo, que la Du-
quesa suplio los llamamientos que faltauan a la perpetu-
idad del mayorazgo, presuonièdo el caso de no auer
hijos varones decendientes de don Aluaro, y sus herma-
nos, ni hijos segundos varones en la Casas de Bejar, y
Ayamonte, que fue lo que succedio por muerte del vltimo
Marques de Villamanrique; y en estos terminos, ò
auia de llamar a las hēbras, ò a los poseedores, y hijos
mayores de aquellas Casas, q̄ todas erā personas exclu-
das; y asì necessariamente auia de introducir personas,
no solo de diferente calidad, sino con exclusion expressa
en el mayorazgo: y lo mismo succedera siempre que los
fundadores hizieren mayorazgos irregulares con llama-
mientos limitados; porque en falta dellos, la perpetui-
dad, sobre que tanto insisten los Abogados contrarios,
admitirà a todos los de la familia, aunque sean de diuer-
sas, ò contrarias calidades, como lo prouò con muchas
autoridades y razones, *D. Castell. lib. 5. cap. 143. §. unico,*
ex num. 1. & per tot. donde resuelue, que aunque las hē-
bras esten excluidas, succederā despues de los varones lla-
mados, de que trataremos en el articulo siguiente, don-
de se prouarà, que la exclusion de las hēbras en este ma-
yorazgo no fue perpetua, a que nos remitimos, por no
alargar este papel con repetir vnas mismas respuestas.

Siendo pues sucefsibles las hembras despues de los
varones llamados, y hallandose el Duque igualmēte ex-
cluido en esta concurrencia, fue muy prudente y justo
acuerdo preferir a la hija del vltimo poseedor, porque
la asisten muchas reglas, sacadas de la naturaleza delos
mayorazgos, y circunstancias particulares del caso.

La primera regla es, que quando la ley suple los lla-
mamientos por la perpetuidad, no atiende a la calidad
de las personas llamadas, sino a la naturaleza regular y
ordi-

Num. 30.

Num. 31.

Num. 32.

ordinaria de los mayorazgos, como se prouò desde el
nu. 164. de nuestra informacion, y se confirmará desde el
num. 51. y así ningun arbitrio pudo elegir la Duquesa
mas ajustado que el de la ley, *las. in l. sic legatum, num.*
22. ff. de legat. 1. Gomez. in cap. 1. de const. lib. 6. num. 225.
Alex. conf. 33. num. 3. lib. 1. Crauet. conf. 612. num. 11. Me-
noch. de arbitr. lib. 1. quest. 13. num. 15. La segunda regla
es, que se ha de seguir el medio mas conforme a razon
y equidad, *las. vbi supra, num. 15. Anchar. conf. 57. num.*
3. Menoch. vbi proxime: y era justo q̄ entre muchas per-
sonas excluidas se prefitiesse la hija del vltimo posee-
dor, en cuya linea se hallaua el mayorazgo, *ex traditis à*
D. Castill. lib. 5. controuer. cap. 143. §. vnico, ex num. 6. La
tercera regla es, que en qualquiera duda se ha de incli-
nar el arbitrio al fauor de la hembra de mejor linea, *ex*
Molina lib. 3. cap. 4. ex num. 12. vbi Additionator. La
cuarta regla es, que siempre se ha de elegir la interpreta-
cion mas conforme à la naturaleza del acto que se ha
de ordenar, *Bald. conf. 434. in fin. lib. 3. Roman. conf. 376.*
num. 7. Menoch. conf. 69. num. 4. §. 5. y se confirma mas
largamēte en el num. 145. de nuestra informacion. La
quinta regla es, que la exclusion de las hembras, como
odiosa, no se ha de estender de caso a caso, ni de persona
a persona, aunque aya la misma, ò mayor razon, *Meli-*
nalib. 3. cap. 4. num. 19. §. seqq. §. cap. 5. ex num. 11. y de
otra manera sobre conjeturas inciertas y falaces se saca
ria la sucesion de la linea, y se quebrantarian todas las
obseruaciones por donde se gouierna la sucesiõ de los
mayorazgos. La sexta regla es, que de vnas personas à
otras no se admite la repeticion de calidades, aũque pa-
rezca que ay vna misma causa de repetir las: y esta es cõ-
clusion de *Molina lib. 3. cap. 5. num. 57.* donde señala
la razon della en estas palabras: *Nunquam precedentia*
insequentibus censerit repetita, quando agitur de repeten-
da qualitate aduersus dispositionem iuris communis: y le
figuen

glas comunes de la sucesion en las cõcesiones emphi-
teuticas, *Dec. conf. 170. num. 2. Paris. conf. 71. nu. 44. lib.*
3. Gratian. dist. cap. 23. num. 15. § 16. Y aũque los Abo-
gados contrarios replican, que los llamamientos auian
de ser como los primeros, por la diction, *otros*: Se res-
ponde. Lo vno, que necessariamente se auian de hazer,
no solo en personas diuersas, sino excluidas, como se no-
tò en el *num. 30.* Y assi aquella diction se ha de referir a
la sustancia de los vinculos y condiciones; y no a la ca-
lidad y semejança. Lo otro, quando se junta con algu-
nas palabras vniuersales, se estiende a cosas estrañas y
diuersas, mayormente en materias fauorables, como
lo es la inclusion de las hembras. *Barbos. dist. 26. num. 5.*
§ 6. Y pues el poder por su cõprehension era bastan-
te a hazer llamamientos extraordinarios è irregulares,
mal se le podrà negar el hazerlos en fauor de las hem-
bras de mejor linea: y esta consideracion sola bastaua
para vencimiento del pleyto.

Num. 34.

A que se añade, que las reglas referidas en el *nu. 32.*
para la prelacion de la Marquesa, son sacadas de princi-
pios infalibles del derecho; pero los argumentos del
Duque de Bejar se hazen sobre discursos inciertos de
sus Abogados, sin que se pueda afirmar seguramente,
que quiso la fundadora en la concurrẽcia presente pre-
ferirle, y facer el mayorazgo de la linea del vltimo pos-
sedor: tanto mas auiendo dado a la Duquesa su hija vn
poder tã general y absoluto para poner todos los otros
vinculos y condiciones que la pareciesse: y lo que mas
es, quando de su voluntad huuiera muy eficazes presun-
ciones a fauor del Duque, no las sigue la ley que suple
los llamamientos, sino introduce a la persona mas cer-
cana al vltimo possedor, como se notò en el *num. 32.*
y se dirà en el *num. 51.* y assi en materia conjetural no se
han de suplir llamamientos irregulares, ni menos pre-
ciar la declaracion, ò disposicion de la Duquesa hecha
con

con grande acuerdo, y coadjuuada de tantas razones como se han propuesto en los *numeros 19. y 32.* ni limitar vn poder tan comprehensiuo conforme a las conueniencias del Duque, y de su casa.

Desde el *numer. 51. hasta 54.* dicen los Abogados contrarios, que la Duquesa no vsò del poder dentro del termino señalado por la *l. 33. de Toro:* pero a esta oposicion se respondiò en *nuestra informacion en el num. 151. y los siguientes;* a que solo se añade el lugar de *Castillo lib. 4. cap. 36. ex num. 11.* donde disputò muy bien este mismo punto, y le resoluiò en nuestro fauor.

Concluyen este articulo, diziendo, que no ha llegado el caso de la disposicion, ò declaracion de la Duquesa, por que no son acabados los descendientes varones agnados; que llamò la fundadora, pues viuen don Iuan Manuel, y otros quatro hermanos suyos, que deuen ser preferidos por qualquiera de las dos disposiciones de la Marquesa, y de la Duquesa.

Este cõcepto se conuenice de la misma clausula en aquellas palabras *mem. fol. 5. si acaeciere que no quedasse hijo, ni descendiente varon, que pudiesse suceder en el dicho mayorazgo conforme a la dicha institucion, y disposicion de la dicha Marquesa mi señora, y que no sea sucessor de los dichos Estados de Bejar, ni de Ayamonte, ni de alguno dellos, ni aya sucedido en algunos de los dichos Estados.* Donde considerò acabados los otros varones, y viuos los señores de las casas de Bejar, y Ayamonte, y sus sucessores, que es el caso de la vacante del vltimo Marques de Villamanrique, y en el prefiriò las hijas del vltimo poseedor, sin embargo de que estos poseedores y sucessores de las dos casas podian tener muchos hijos varones, ibi: *En tal caso sucedan en el dicho mayorazgo las hijas, y nietas, y descendientes hembras del vltimo poseedor:* y luego llamò a los varones, ò descendientes que huuie sien nacido despues en las dos casas, ibi: *Y faltan-*

do

Num. 35.

Num. 36.

Num. 37.

do todos los descendientes varones y hembras, que huviere procedido de los dichos mis hijos descendientes varones, que huviere sucedido, y pudieran suceder en el dicho mayorazgo, en tal caso si huviere descendientes de los que por auer sido sucesores, o poseedores de los dichos Estados de Bejar, y Ayamonte, fueron excluidos de la sucesion deste dicho mayorazgo, los tales descendientes sucedan en el, que fue disponer clara e indiuidualmente, que sucediese la Marquesa hija del vltimo poseedor, y sus descendientes varones, y hembras, y despues dellos don Iuan Manuel y sus hermanos, conformandose con dos disposiciones de derecho muy propias de los mayorazgos de España. La vna, que auiendo faltado las personas llamadas, se ha de conseruar la perpetuidad en la linea del vltimo poseedor. La otra, que quien nace despues de la vacante, no quita el mayorazgo al que le ocupò.

Articulo Tercero.

Num. 37.

LA proposicion deste articulo es, que el Duque de Bejar fue legitimo successor deste mayorazgo basta que tuuo hijo segundo, y en naciendolo es el hijo, y el solo tiene llamamiento de todos los litigantes.

Sola esta proposicion era bastante para desacreeditar el intento del Duque. Lo primero, porque si vna vez se radicò en ella la sucesion, no se la auia de quitar el hijo que naciesse despues, aunque tuuiesse mejor derecho, mayormente no auiendo clausula que lo disponga assi, porque el dominio de su naturaleza es perpetuo, y dura hasta que se dà caso expreso e ineuitable de perderle, *l. siue possidetis, § ibi D.D.C. de probat. l. id quod nostrorum. ff. de regulis iuris, Bald. in l. si minorem, in fin. C. de in integr. rest. § in l. ex persona, nu. 6. C. de probat. Conn. cons. 24. num. 4. vol. 3. y otros Autores, que junta y sigue Rosent. al de feud. cap. 7. conclus. 41. num. 26. donde refaet-*

uc

ue por comun sentimiento de los Autores feudistas, que si bien la inuestidura, *pro masculis, & fœminis*, comprehende primero a todos los varones, aunque sean mas remotos, cõforme al *cap. 1. de eo qui sibi, & heredibus suis*: pero si en falta dellos sucedio alguna hembra, no la despojaràn los varones que nacieren despues de la vacante, y dà la razon. *Licet enim locus fœminæ non est, mascula existente, tamen nullus textus dicit, quod fœmina ob inopiam masculorum semel admissa, propter natiuitatē masculi postea superuenientē copriuanda sit, quam ob rem in dispositione iuris communis maneamus, nimirum dominij naturam esse, ut semel questitum presumatur esse perpetuum, & durare donec exceptio vel amissio probetur.* Y esto mismo resoluidò en los mayorazgos *Molin. lib. 3. cap. 10.* como se dirà quando se trate de la exclusion de don Iuan Manuel, y se prouò desde el *num. 256. de nuestra informacion*: y es mas precisa esta conclusion en los mayorazgos de España, donde la *ley 45. de Toro* transfiere la posesion ciuil y natural en el siguiente en grado. Y así deseamos entēder, qual otra ley, ò que disposicion le quitò al Duque aquella posesion legal, adquirida (segun presupone) por muerte del vltimo Marques de Villamanrique, y se la transfiriò a su hijo: porque la clausula donde se dispone, que si el poseedor deste mayorazgo sucediere, ò huuiere de suceder en las casas de Bejar, ò Ayamonte, sea excluido, y que suceda el otro hermano, hablò en caso de auer entonces persona sucefsible; y como el intento era llamar al segundo, en adquiriendo el derecho de primogenito, necessariamente auia de hazer transito la sucefsion al tercero, que se subrogaua en su lugar, ex adductis à *Cephal. conf. 313. num. 3. & 4. Scot. conf. 1. num. 229. lib. 2. tom. 1. D. Castil. lib. 5. cap. 93. §. 1. num. 43.* Pero quando no auia (segun sus presupuestos) otra persona sucefsible, no le han de priuar del mayorazgo, porque aya nacido hijo segũdo:

G

y af-

y así este tránsito que hazen del vno al otro, contiene vn reconocimiento grãde, de que no puede suceder dõ Iuan Manuel, si vna vez se radicasse la sucesion en la linea del vltimo poseedor, y de que el Duque no tiene llamamiẽto; y de que el mayorazgo no puede estar suspenso, que son los fundamentos de la inclusion y preclusion de la Marquesa.

Num. 39.

Lo segundo, es mucho de advertir en esta proposiciõ, que si de todos los litigantes, solo don Iuan Manuel tiene llamamiẽto, luego no le tiene el Duque; y en consecuencia, no pudo suceder al vltimo Marques por las mismas dotrinas que alegan sus Abogados en el *num. 38.* y así ser sucessor, y no estar llamado, son terminos que no se pueden componer, mayormente, que no asistien al Duque, antes le resisten las reglas del derecho, y la disposicion, ò declaracion de la Duquesa: y si se diese lugar a semejante introducion, se seguirian dos especialidades muy nueuas. La primera, que sucediese quien confiesa que no està llamado. La segunda, que se admitiese el que nacio despues contra la regla vulgar de la *l. 1. C. de dot. promif.*

Num. 40.

Los argumentos con que se esfuerça la proposicion deste articulo, no son menos estraños: porque se reconoce, que el Duque no puede señalar llamamiento alguno: pero se añade, que esto le obstara, si concurriera con personas habiles y llamadas, y no con la Marquesa de Villamanrique excluida; que no se halla el Duque en la linea de don Manuel nieto mayor de la fundadora, donde se excluyò el sucessor de la casa de Bejar, y así esta exclusion como odiosa no se ha de estender, que aun en aquella linea se hizo con presupuesto de que huiese otro hermano varon, y por consecuencia de su llamamiento, no absolutamente, ni por odio que tuuiese la fundadora a que este mayorazgo se juntasse con el de Bejar, y que por estas consideraciones ha de juzgarse por

por suspension, y ha de cesar auiendo saltado los varones llamados, y que es mas precisa la exclusion de las hembras, ita num. 58. 59. 60.

Num. 41.

Es de reparar en este discurso. Lo vno, que sin llamamientos no puede introducirse el Duque, como se notò en los numeros antecedentes: y el concurrir con otras personas no llamadas, no le puede dar llamamiento, porque este ha de resultar de las clausulas de la fundacion, v de la naturaleza del mayorazgo, como se prouò desde el nu. 223. hasta 236. y en el num. 244. de nuestra informacion, mayormente litigando contra la Marquesa poseedora legitima, por vna sentencia de Tenuta, y hija del vltimo poseedor, y que por qualquiera destos titulos la basta que no aya quien muestre el caso claro de su prelación, ex *Molina lib. 3. c. 5. nu. 12 sum seqq.* y assi la razon de concurrir sin llamamiento con quien no le tiene, es suya, y no del Duque.

Num. 42.

Lo següdo, carece de toda razon dezir, que no està el Duque excluido, porq̄ no se halla en la linea de D. Manuel, pues aquellas palabras, *Que no sea el que huuiere de suceder en el Estado del Ducado de Bejar, y en el Estado del Marquesado de Ayamonte*, se pusieron en contraposicion del suceffor destos Estados, y no por odio de don Manuel, que entonces era el primogenito de la casa de Bejar, y esto se explicò mas añadiendo. *Y si por caso despus de auer auido este mayorazgo, acaeciere, que huuiere de suceder en el dicho Estado del Ducado de Bejar, y Marquesado de Ayamonte, qualquiera de los que huuieren este dicho mayorazgo, mando que luego el que assi huuiere los dichos Estados, ò qualquier dellos, sea excluydo de este mayorazgo*, donde la palabra, *qualquier*, comprehende todos los que llegaren a suceder en estas casas sin distincion de lineas, ex *adductis à Barbosa dict. 327.* y luego sustituyò la clausula al hijo segundo de don Francisco, que no huuicse de auer el Estado de Ayamonte, y vltima-



mamente llamó al hijo segundo de los otros hermanos
 de don Manrique, comprehendiendo en ellos a todos
 los que por tiempo viniessen a suceder en qualquiera de
 los dos Estados, como se advertio en los *numeros 230. y*
231. de nuestra informacion, que todas son demonstra-
 ciones de vna exclusion real, perpetua y absoluta, y que
 no se puede limitar a la linea de don Manuel, como se
 prouò por muchos medios *vbi proxime ex nu. 237. vs-*
que ad 249. y quando no se estièda la exclusion de perso-
 na a persona, como dicen los Abogados contrarios en
 el *num. 59.* aun basta para excluir al Duque el no tener
 llamamiento: y por la misma, y mayor razon podran in-
 troduzirse de nueuo las hēbras, que se excluyerō respec-
 to de los varones llamados, auriendose acabado en el úl-
 timo Marques de Villamārique, así por no tener neces-
 sidad de llamamiento especifico, pues se hallan en me-
 jor linea, y la ley las admite por la perpetuidad del ma-
 yorazgo, como porque su exclusion no se ha de estender
 en fauor de otras personas, *Paulo in l. illam, num. 8. § 9.*
C. de collat. Decian. conf. 60. num. 32. lib. 3. Parisius conf.
47. num. 77. lib. 3. cum alijs adductis a Molina li. 3. cap. 5.
num. 11. § num. 42. vers. Si verò.

Num. 43.

Lo tercero, aunque los Abogados contrarios en dife-
 rentes lugares repiten, que la exclusion de las hembras
 se puso con terminos mas precisos que la de los suceso-
 res de la casa de Bejar, no percibimos donde hallan esta
 diferencia, porque como el llamamiento de los varo-
 nes cōtiene exclusion de las hembras, *Molin. lib. 3. cap.*
5. nu. 30. así tambien el del hijo segūdo excluye al ma-
 yor, segun se prouò en los *numeros 227. y 238 de nuestra*
informacion, y si las hembras se excluyen espresamente
 dos vezes, tambien aquellos sucesores tienen otras dos
 exclusiones espresas: y si quiere el Duque de Bejar, que
 solo tengan fuerça de suspension, en tanto que huuiere
 hijos segundos, la exclusion de las hembras no ha de ten-
 cer

ner otra inteligencia, porquẽ no se ópuso absolutamente, sino por ilacion de los llamamientos continuados de varones, como se prouò desde el num. 133. de nuestra informacion: y quando esto no se dexara entender de las mismas clausulas, la perpetuidad de los mayorazgos auia de admitir a las hembras excluidas, y así en esta parte corren igualmente los discursos del Duque, y de la Marquesa, porquẽ admitido vna vez el mayorazgo perpetuo para toda la familia, al Duque no le negamos que si faltassen otros decendientes, se pudiera introducir, sin embargo de su exclusion: pero en la concurrencia presente, la Marquesa tiene por si todas las reglas, como se ha dicho en varios lugares deste papel, y se dirá en los numeros siguientes.

Desde el num. 62. dizen los Abogados contrarios, que quando el Duque no tuuiera llamamiento implicito, se le auia de suplir a el por la perpetuidad, y no a la Marquesa, y para esto considera algunas razones de diferencia.

Num. 44.

Antes de responder a ellas prouaremos dos proposiciones, con que a nuestro parecer se conuencen todos los argumentos del Duque. La vna será, que la exclusion de las hembras, aunque sea expressa, cessa en faltando los varones llamados, auiendose de perpetuar el mayorazgo. La otra proposicion será, que los llamamientos se han de suplir en fauor de quien se halla en mejor linea y grado, sin atender al orden, y calidades con que se admitieron y prefirieron las personas llamadas a la sucesion.

Num. 45.

La proposicion primera se prueua. Lo vno, porque todas las disposiciones, aunque sean generales, se han de entender, *rebus sic stantibus*, l. quod Seruius ff. de condic. caus. dat. l. quero. §. inter locatorẽ. ff. locati. l. vlt. ff. ad manic. l. ex facto. ff. de hered. inst. Tiraquel in prefat. l. si vnquam ex num. 166. D. Castil. lib. 4. controuers. cap. 49. ex

Num. 46.

H

num.

num. 11. regla que tiene mas fuerça por tres considera-
 ciones muy precisas. La vna es, que admitiendo la per-
 petuidad fuera de los llamamientos expressados, y sien-
 do necesario suplirlos, no se puede dexar de alterar la
 disposicion, è introducir personas nuevas, aunque sea de
 aquellas que antes se auian excluido, si son de la familia:
 y assi lo resoluiò *D. Castil. lib. 5. cap. 153. §. vnic.* como
 se dixo en el *num. 42.* La segunda cõsideracion es, q̄ en
 los mayorazgos las exclusiones son siempre tempora-
 les, *Molin. lib. 1. cap. 6. num. 22. § lib. 3. cap. 5. num. 72.*
vbi Additionator. La tercera consideracion es, que pa-
 ra suplir los llamamientos, se haze conjetura de que la
 fundadora se persuadiò, a que dexando llamados tantos
 varones agnados en tantas lineas, no eran necessarias
 otras sustituciones: assi se ha de entender tambien, que
 por esta misma consideracion no cuydò de llamar las
 hembras para que sucediesen en su lugar, como lo no-
 tò *Castil. vbi proxime.*

Num. 47.

Lo segundo, el llamamiento de varones contiene
 exclusiõ de hembras, sin que sea necessaria otra expres-
 sion, *Molin. lib. 3. cap. 5. n. 30.* y el auerse añadido lo que
 estaua implicito en el, diziendo, que no sucediesen he-
 mbras, no puede obrar efeto alguno, *l. 3. ff. de legat. 1. l. 3.*
C. de fideius. Alex. in l. Centurio, num. 66. vbi Ripa num.
61. § 76. ff. de vulgari. Gratian. lib. 4. cap. 738. num. 4.
 mayormente, quando la materia es odiosa è irregular.

Num. 48.

Lo tercero, la exclusion de las hembras se puso por
 ilacion del llamamiento de varones, y assi no puede ef-
 tenderse a otro caso nuevo, q̄ es el de auer faltado aque-
 llos varones, como se prouò en *nuestra informació des-*
de el nu. 133. hasta 137. con los exemplares de las resolu-
 ciones de muchos Autores. A que se añadan los que jũ-
 tò vltimamente *Fusar. de subst. quæst. 480. nu. 22. § 23.*
§ quæst. 683. nu. 9. 10. § 20. Y esta inteligencia es pre-
 cisa en nuestro caso. Lo vno, porque el llamamiento de
 los

Los varones, y la exclusion de las hembras estan en vna misma oracion, que no puede diuidirse congruamente: y auindose repetido dos vezes, en ninguna se puso por regla vniuersal è independiente, ni en clausula separada, como el grauamen de armas y apellido, y la prohibiciõ de no enagenar, que es punto de grande reparo para conocer que fue respectiua, y no absoluta, segun lo que nota muy bien *Fusar. vbi proximè*. Lo otro, porque la primera clausula dize: *Despues de los dias de la vida del dicho don Henrique mi nieto aya de suceder y suceda en el dicho mayorazgo su hijo varon mayor è legitimo de legitimo matrimonio nacido que tuuiere, è despues del de sus descendientes su hijo varon mayor que tuuiere, perpetuamente para siempre jamas, dõde no se llamò este hijo mayor del hijo con la calidad de varon: y assi quedauan llamadas tambien las hembras, l. iuxta, l. filij. ff. de verb. significat. cum adductis à Gam. decis. 337. num. 9. Micr. part. 2. qu. est. 6. ex num. 1. Auend. in l. 40. Tauri, glos. 9. num. 2. Castill. lib. 3. cõtroners. cap. 66. ex num. 1. si no se declara su exclusion con las palabras inmediatas: *Por manera, que no pueda suceder hembra en este dicho mayorazgo*: y assi sobre esta clausula no se puede hazer misterio alguno. Y la segunda se ha de entender, que se puso con el mismo intento de expressar mas la exclusion de las hembras.*

Lo quarto, estas clausulas dizen: *Y despues del, de sus descendientes el hijo mayor que tuuiere perpetuamente para siempre jamas*: y a la perpetuidad de la sucesion destos hijos mayores correspondieron las palabras siguientes: *Por manera, que no pueda suceder hembra en este dicho mayorazgo*; que fueron como declaracion de las primeras, ex adductis à *Barbos. dict. 182. nu. 7.* Y assi no ha de ser mas perpetua esta exclusion que aquella sucesion.

Lo quinto, aunque las palabras sean vniuersales, se

limi-

Num. 49.

limitan conformē a las causas y motiuos de la disposi-
 cion, *l. cancellauerat. ff. de his que in testamento, l. pater
 filii. ff. de seruit. legat. Roman. cons. 503. num. 7. e Anchar-
 ran. cons. 254. num. 4. Abb. cons. 3. num. 12. Paul. cons.
 151. num. 3. vol. 2. Gemin. cons. 29. in fin. optimē Angel.
 cons. 248. num. 3. que constituyē por regla, quod uerba
 quantumcumque generalia in quauis dispositione inser-
 ta semper intelliguntur, & regulantur ad causam, & se-
 cundum causam, de qua agunt, & cogitant disponētes: y
 de aqui es, que las transacciones se limitan por la causa
 dellas, aunque se ayan formado por palabras muy com-
 prehensiuas, *l. emptor. §. Lucius. ff. de pactis, ubi glos. &
 DD. l. si ex pluribus. ff. de solutionibus, l. si de certa, C. de
 transact. ubi DD. Bart. in l. tres fratres, nu. 5. ff. de pactis,
 Mantic. de tacit. & ambig. lib. 26. tit. 6. num. 12. y las re-
 nunciaciones de las legitimas hechas en fauor de los pa-
 dres, dizen *Guillelmus incap. Raynuntius, uerbo duas la-
 bens, num. 297. Socin. Sen. cons. 34. num. 5. vol. 4. Molin.
 lib. 2. cap. 3. num. 48. Thom. Sanchez, in precept. Decalogi,
 lib. 7. c. n. 19. que cessaran si muerē despues los herma-
 nos: porque si bien sean absolutas, se ha de presumir se hi-
 zieron en comtemplacion dellos, y lo mismo afirman
*Fontanel. de pact. tom. 1. claus. 4. glos. 25. num. 17. Honded.
 cons. 29. ex nam. 3. lib. 1. quando los bienes se renuncia-
 ron por fauor de la linea masculina en saltando los que
 procedē della, y el pacto exclusiuo de las hembras, se en-
 tiende por el tiempo en que no huuiere varones, Rot. a.
 pud Farin. decis. 535. nu. 2. & 3. in nouem centurijs: y assi
 la exclusion de las hembras en estas clausulas ha de ce-
 ner la misma inteligencia y limitacion.****

Num. 51.

Estos discursos no los pueden negar los Abogados
 contrarios, pues quieren que la prohibicion de enage-
 nar sea real, y el mayorazgo perpetuo, y que los llama-
 mientos se suplan en fauor del Duque tambien exclu-
 do, que es ponderacion cō que se manifiesta la estrañe-
 za

zã y repugnancia de los fundamentos, por donde preten de incluirse, y excluir a la Marquesa.

Num. 51.

La proposicion segunda, conuiene a saber, que los llamamientos para la perpetuidad de los mayorazgos se han de suplir en fauor de quien se halla en mejor linea, se prucua. Porque esta perpetuidad se conserua en las hembras como en los varones, y assi ha de obrar dentro de sus limites: de donde resoluo magistralmente *Molina* libr. 1. capit. 6. numer. 26. que aunque se han de suplir todas las condiciones necesarias para la conseruacion del mayorazgo, no ha de repetirse la calidad de varonia ordinaria, e irregular, y le siguen *Cephal. consil.* 710. num. 13. *¶* 14. libr. 5. *Menoeb. consil.* 200. num. 14. *¶* *consilio* 793. numer. 26. *Surd. cons* 403. num. 18. *¶* 21. *Gam. decis.* 354. numer. 5. 8. *¶* 9. *D. Castillo* lib. 6. capit. 117. ex numer. 30. *Additionator ad: Molin. dicto num.* 26. donde concluye: *Et hæc est verissima, ¶ receptior sententia, ¶ in maioratibus Hispaniæ passim admissa, ¶ in hoc supremo Senatu quampluries comprobata.* Y se confirma con el texto singular en la *l. si ita scriptum. ff. de manum. testam. ibi. Si ita scriptum fuerit: Cum Titus annorum 30. erit, Stichus liber esto, si que heres meus fundum dato; ¶ Titius antequam ad annum trigesimum perueniret, decesserit, Stichus libertas competit, legatum non debetur: nam fauore libertatis receptum est, ut mortuo Titio tempus superesse videretur, quo impleto libertas contingeret; circa legatum defecisse conditio visa est.* Luego donde el suplemento se da solamente a la perpetuidad, no se ha de tener respeto a otras calidades.

Num. 52.

Esta misma regla propuso otra vez *Molina* libr. 3. cap. 5. num. 61. *vers. illud tamen*, en los terminos de nuestra question, *ibi: Si maioratus institutor primogenium instituit, atque plures vocaciones masculorum fecit, nec ulterius ad alias vocaciones processit, quamuis hoc casu proximiores post nominatos admitti di sunt,* non tamen cu re-

I

peti-

petitione qualitatis masculinitatis admittendi erunt. y cō el concuerdan algunos Autores referidos en nuestra informacion n. 164. y otros q̄ junta el Adicionador a Molina ubi proximè, donde da la misma razon, scilicet, quia in casibus omisiss, qui à lege suppletur, non fit repetitio, nec suppletur qualitas masculinitatis.

Num. 53.

Destos principios resulta la conclusiõ vulgar, de que la enagenacion no deve estenderse de vnas personas a otras, *Dec. in l. 1. num. 3. C. de successor. edict. Paris. conf. 44. num. 15. vol. 2. Cephal. conf. 527. ex num. 51. donde aduertte, Quòd aliud est diligere nonnullos masculos nominatos, aliud uniuersam agnationem, Roland. consil. 51. num. 8. vol. 3. Simon de Prætis conf. 42. numer. 27. vol. 1. que dize se ha de considerar la agnacion in personis tantum dispositiue atque expressè vocatis. Optimè Riminal. conf. 645. ex n. 53. donde en el num. 60. da la razon: Nam licet testator agnationi fauere voluerit, non tamen sequitur dispositionem semper habere locum ubi sit talis fauor, nisi verba ipsa patiantur, quoniam ex quo non ratio de lege, sed lex de ratione disponit, cum tales vocaciones à sola disponentis emanent voluntate, ratio ipsa non dicitur potens ad alterandam dispositionem, Surd. decis. 239. num. 9. ¶ 10. que constituye por regla general, Quòd potest haberi respectus agnationis quoad aliquas personas, ¶ casus, ¶ non quoad omnes. Molina lib. 3. cap. 5. num. 50. versic. ex quibus, ubi Additionator. Y en estos casos pudieran valerse los varones agnados de todos los argumentos que el Duque propone para su introduccion;] sin embargo passã el mayorazgo a las hembras.*

Num. 54.

Tambien se puede traer a este proposito otra cõclusion de Molina dicto capit. 5. numer. 57. donde resuelue, que las calidades de agnacion, o masculinidad, puestas a vnas personas, no han de repetirse en otras, por ser irregulares, y exclusiuas de las hembras de mejor linea: y lo mismo sienten comunmente los Escritores destos Reynos,

nos, como consta del *Adicionador*, ibi: *Castillo libr. 2. capit. 4. per totum*. Luego mucho mas dificultoso será el suplir juntamente las personas, y las calidades, en exclusion de las mismas hembras, como se notò en el *numero 33*. Y aqui tambien se pudieran valer los varones mas remotos de todas las razones que alega el Duque de Bejar.

Bien reconocen sus Abogados la fuerça destas proposiciones: pero hazen contra ellas algunas replicas desde el *numer. 64. hasta 69*. La primera es, que no proceden quando ay razon de agnacion tacita, o expressa, o estan excluidas las hembras. La segunda, que la exclusion de las hembras tuuo causa perpetua, y la del Duque temporal por la persona, y no por la linea. La tercera, que la orden dada a las primeras sustituciones, se ha de seguir en las siguientes. La quarta, que al tiempo de la vacante no se hallaua el Duque en possession del Estado de Bejar, y la esperança de suceder no auia de causar tan precisa incompatibilidad. La quinta, que la fundadora tuuo grande afecto a la casa de Bejar, grauando los sucesores deste mayorazgo a que la siguiessen.

Num. 55.

A la primera replica se responde, que la razon expresa, o tacita de agnacion, no es bastante a suplir, o estender los llamamientos irregulares: y este fue el sentimiento de *Molina*: porque en el *libr. 1. capite 6. numer. 26.* dize: *Ex quo consequitur, non esse in Hispanorum maioratibus masculinitatis repetitionem faciendam, ea ratione, ut maioratus perpetuitas conseruetur, sed ex eo quod eiusdem institutor agnationem etiam contra maioratum communes regulas conseruare voluerit, quod ex ratione expressa, & alijs coniecturis efficiendum erit.* Donde no se contentò con la razon expresa, sino aadiò otras conjeturas: tanta resistencia le hizo el suplir calidades irregulares: y en el *libr. 3. capit. 5. num. 23.* auiendo tratado este mismo punto, y la fuerça que tiene la razõ expresa

Num. 56.

de

de agnacion, aduertete: *Aliquando vidi iudices non facile huiusmodi extensionem, seu verius comprehensionem admittere: y añade que suele admitirse, quando concurrer algunas circunstancias que alli refiere, de ninguna manera applicables a la pretension del Duque. Y en el num. 50. vers. Ex quibus, resuelve lo mismo, ibi: Secundo, quod censeatur considerata ratio agnationis quoad solas personas vocatas, non autem ut ex earum vocatione possimus eam dispositionem ex ratione conseruationis agnationis extendere ad alios non vocatos. Y en el num. 61. versic. Illud tamen, distingue claramente entre la razon tacita, y la expressa. La tacita dize que no será suficiente para introducir nueuos varones agnados, ibi: Quod quando ratio conseruande agnationis in ipso primogenio expressa apposta non est, apertissimè procedit: y da vna razon muy ajustada: Non enim tot specialitates introducende sunt, ut scilicet ex coniectura voluntatis maioratus successor, etiam deficientibus vocationibus, ulterius progrediat, Et quod etiam masculi remotiores in eisdem aduersus ius commune feminas proximiores excludant. Y donde huuieffe razon expressa, le parecio que auia mas duda, y que era bien deliberar quando llegasse el caso, ibi. Quando autem in ipso maioratu ratio conseruande agnationis tacite siue expresse adiecta est, hec dubia videntur, cum ex ratione expressa vocationes tam nominatim facte, quam subintellecte accipiende, atque interpretande sint: quod, cum casus contigerit, maturius deliberandū erit, donde la palabra Tacite está sobrada, como consta de todo el cōtexto; y estos lugares de Molina, a cuya autoridad se defiere tãto en las causas de los mayorazgos, bastauã para determinar la causa en fauor de la Marquesa. Y a la verdad, quando no se hallare vna razõ clara expressa, cõprehensiu de toda la agnacion, y solo se deduze de auerse llamado algunos varones agnados, no se puede hazer extension, o repeticion en fauor de los que se omitierõ:*

porque

porque esto sería impugnar todas las reglas propuestas en los numeros antecedentes, reconocidas por los Abogados contrarios.

Num. 57.

Y como quiera que se entienda este punto, no pueden suplirse en nuestro mayorazgo a favor del Duque. Lo primero, porque no ay en el razon express ni tacita de agnacion, sino vnos llamamientos de hijos varones en todas las lineas, y vna exclusion de hembras hecha en consecuencia dellos. De donde se infiere, que la fundadora no quiso que sucedieffen los varones cognados, y assi viene a ser este el caso preciso, en que el suplemento ha de introducir la hembra de mejor linea. Lo segundo, porque la extension se ha de hazer mas dificultosamente, quando es hembra la fundadora, como lo notò el *Adicionador a Molina lib. 3. cap. 5. num. 50. versic. aut agnatio*. Lo tercero, porque el Duque no solamente està omitido, sino excluido, y assi no se ha de dar lugar a que se introduzgan tres especialidades tan grandes, como serian, continuar el mayorazgo, auiendo faltado los llamamientos; admitir a los varones mas remotos: que son las que considerò *Molina lib. 3. cap. 5. num. 61. versic. illud tamen*, y admitirlos estando excluidos: y en esta parte es grande la ventaja de la Marquesa, porque si bien està excluida, no necessita de llamamiento alguno para suceder en bienes libres: y si ha de continuarse el mayorazgo, ha de ser regularmente. Lo tercero, quando estuuieran llamados absolutamente todos los varones agnados, no pudiera incluirse el Duque en este llamamiento, teniendo contra si vna exclusion especial: luego donde no ay llamamiento general, ni razon expressa o tacita de agnacion, mucho menos se podra introducir el Duque, como se prouò en el *nu. 245. de nuestra informacìõ*. Con que se responde a todos los argumentos cõtrarios, que suponen varon no llamado, y aqui le ay excluido, y hembra de mejor linea, que le deue preferir.

A la segunda replica se responde, que la exclusion de los

Num. 58.

K

821

los señores, o successores de las casas de Bejar, o Ayamõ
te, es real, y perpetua, como se prouò desde el *num. 238.*
y *311. de nuestra informacion*; y el ser posible que en la
casa de Bejar huuiesse despues hijos varones segundos,
no auia de hazer sucefsible al Duque, porque en la sucefsi-
on de los mayorazgos se considera el estado que tie-
nen las cosas al tiempo de la vacante, sin que se puedan
variar por futuros contingentes, como se prouò en
nuestra informacion desde el num. 256. sobre la exclusion
de don Iuan Manuel, y se dira en el articulo 3. donde
bolueremos a tratar este argumento. Demas de que to-
das las conclusiones del nuestro asisten a la hembra de
mejor linea, y con grande ventaja a la Marquesa, como
se ha aduertido en los numeros antecedentes.

Num. 59.

A la tercera replica se satisface aduirtiendo, que en
esta materia no se gouernan las sustituciones siguien-
tes por las primeras, y mucho menos las que se han de
suplir por la perpetuidad del mayorazgo: y de lo con-
trario se seguiria el auerse de suplir la sustancia de los
llamamientos, y repetir las calidades irregulares, y odio-
sas, que es lo que considerò con grande juicio *Molina*
lib. 3. cap. 5. num. 61. vers. illud tamen, y se notò en los
num. 33. y 54. y de aqui sale la respuesta a las doctrinas q̄
suelen alegar, para que se repitan calidades de vnas per-
sonas a otras, y se entiendan las vltimas conforme a las
primeras sustituciones: porque demas de no ser ciertas
en la exclusion de las hembras, como se ha prouado en
los numeros antecedentes, aora quiere el Duque intro-
duzir nueuas personas, y esto no ha de ser contra las re-
glas de los mayorazgos, por donde las introduce.

Num. 60.

Y aunq̄ en el *n. 78. de la informacion contraria* se alega
a *Garc. de nobilit. glos. 81. n. 29. vers. Et durabit*, donde di-
xo, que acabados los llamamientos se auia de perpetuar
el mayorazgo en aquellos, *per quos verosimiliter præ-
sumptiuè testator suam perpetuitatē cōseruasset*, este lugar
se cõuence de las doctrinas de *Molina* referidas desde el
num.

n. 71. q̄ asiēta por llano, q̄ se ha de suprir el mayorazgo en fauor de los q̄ tienen por si las reglas comunes, y no el exemplo de las sustituciones anteriores: y si se huuiera de estar a aquellas conjeturas, en q̄ habla *Garcia*, siempre q̄ se huuieffen hecho llamamiētos irregulares en fauor de algunos varones, y faltassen, diria los demas varones, q̄ en ellos se auia de continuar el mayorazgo, y q̄ tenia por si la voluntad verisimil del fundador, q̄ seria cōtra el sentimiēto comū de los Autores, y el reconocimiēto de los Abogados contrarios, q̄ en el n. 79. de su informaciō dizē, *Que la ley por la perpetuidad del mayorazgo suple los llamamientos regulares y ordinarios sin la calidad de agnacion que auia en los expressados.* Demas de que en este caso no asistē al Duque las conjeturas de voluntad, y la Marquesa litiga con tantas ventajas como se han pro puesto en el discurso deste papel.

Num. 61.

La replica quarta se cōuēce de las mismas clausulas, donde estā llamado el hijo segundo de la casa de Bejar, y excluido el q̄ huuiere de suceder en ella; y lo mismo se repite respeto de la casa de Ayamōte; y aunq̄ se aña de: *Y si por caso despues de auer auido este mayorazgo, acaciere q̄ huuiere de suceder en el dicho Estado del Ducado de Bejar, e Marquesado de Ayamōte, o de qualquier de los dichos Estados, qualquiera de los que ouieren el dicho mayorazgo, mando, que luego el q̄ assi ouiere los dichos Estados, o qualquier parte dellos, sea excluido de los bienes deste dicho mayorazgo.* Estas palabras no fauorecen el intento del Duque. Lo vno; porque el hijo mayor estā excluido muy repetida y expressamēte, como se prouò en el num. 43. Lo segundo, aquellas palabras, *Mando, que el q̄ assi huuiere los dichos Estados,* se han de entender conforme a las primeras: *Y si por caso despues de auer auido este mayorazgo, acaciere que huuiere de suceder en el dicho Estado de Bejar, o Ayamonte.* De dōde se infiere, q̄ la fundadora tuuo por sucepsiō actual, para la incompatibilidad destes mayorazgos, la esperāça de suceder en el hijo primogenito, porque

porque en cierta manera se tiene por señor del mayorazgo, ex vulg. l. in suis. ff. de lib. & post. cū adductis à *Tirac. de primog. q. 33. n. 8.* y respeto de la grandeza de la Casa de Bejar se confundia la memoria de la fundadora, y el nombre de mayorazgo en el hijo mayor, tanto como en el poseedor: y esta fue la mas precisa causa de la incompatibilidad, y no la posesion de los bienes. Lo tercero, quando diessemos q̄ no se le quitasse el mayorazgo ya adquirido al q̄ despues sucediesse en la primogenitura de la Casa de Bejar, hasta auer llegado el caso de la sucesiō actual, no se seguia de aqui, q̄ el primogenito pudiesse suceder despues en este mayorazgo, porq̄ mas facilmente se retiene los derechos adquiridos, q̄ se adquiere de nuevo, *optimus text. in l. si poste aquam. ff. unde liber. cum traditis à Paz. de Ten. t. 34. ex n. 32.* Y en este caso la exclusiō del primogenito es ineuitable. Lo quarto, asì entēdio las cláusulas la Duquesa, igualando la exclusiō de los sucesores, y de los poseedores destas Casas, a cuya declaracion se deue dar mucha autoridad, como se prouo en el *num. 19.* y asì lo hāreconocido los Abogados cōtrarios en la proposiciō deste Artículo, y en el *n. 58.* dōde dizē, q̄ el Duq̄ no tiene llamamiēto: y en el *n. 72.* q̄ es cierto no auia persona llamada al tiempo de la vacante: y asì nos matauillamos como se le quierē dar despues con tan estraña variedad.

Num. 62.

A la quinta replica se respōde, q̄ por la misma razō de mandar la fundadora al poseedor deste mayorazgo, siguiessse a los señores de la Casa de Bejar se dexa entēder, quā precisa es la incompatibilidad respeto de ellos, y de sus sucesores, y que su intento fue no acrecentar renta a vn Estado tan grande, y que no necesitaua della para su mayor lustre, y autoridad, pues como dixo la *l. 1. §. si quis uxori. ff. de dot. pr. legat. quidquid demonstrate rei additur, satis demonstrare frustrā est,* sino darle otro partiēte que le reconociesse por cabeça, y le acudiesse en las ocasiones; y asì este argumento antes viene a ser cōtra el Duque.

Desde

Desde el *num.* 70. bueluen los Abogados contrarios a instar en que se han de suplir los llamamientos a fauor del Duque, y dicen, que la exclusion de las hembras fue perpetua, y la Marquesa se ha de tener por estraña; Que los sucesores de la casa de Bexar se excluyeron por conemplacion de los hijos següdos, y assi no quedò excluida la linea, como en las hēbras; donde tambien està la exclusion de sus decēdiētes; Que el Duque de Bexar podia tener hijos varones, como los ha tenido, y de la Marquesa no puede auer varones agnados; Que por el afecto q̄les mostrò la fundadora, y la auersiõ a las hēbras, se ha de determinar el caso omitido, y no por las reglas ordinarias; Que quando ay exclusion de hēbras, no se ha de perpetuar en ellas el mayorazgo, y que se ha de tener en semejantes casos atencion a las personas que puedē nacer despues, quando el impedimento es temporal, ita *vsque ad num.* 84.

Num. 63.

Todos estos discursos se reduzē a la exclusion de las hēbras, al exemplo de los llamamientos expressados, y a la posibilidad de tener el Duque hijos varones. A las dos oposiciones primeras se ha respondido en los numeros antecedētes; y a la vltima se dize, Que en todas las sucesiones, y particularmēte en las d̄ mayorazgo, se prefiere quiē se halla cõ mejor derecho al tiēpo de la vacante, sin atēder a la contingēcia de los casos q̄ puedē suceder: y de aqui resulta, q̄ quiē nace despues con calidad superior, nõ faca la sucesion de la linea donde vna vez entrò legitimamēte, como se ha prouado desde el *num.* 256. de *nuestra informaciõ*, y se dirà quando respõdamos a los fundamētos de don Iuã Manuel. Luego si despues de nacido nõ puede introducirse en el mayorazgo, mal podrà hazer sucesible al Duque antes de nacer.

Num. 64.

30. 1117/1

Confirrase este discurso aduirtiendo, q̄ pudo el Duque no tener hijos, ò no tenerlos varones, ò tener solo vn hijo varon: y la posibilidad de auer en su Casa muchos hijos varones, no auia de gobernar, ò suspender la

Num. 65.

26.000M

continuaci6n de vn mayorazgo perp6tuo, y los efectos de la l. 45. de Toro, y a este proposito dixo muy bi6 Baldo in l. precibus, nu. 6. C. de impub. qu6d in conditionibus accipimus principi6 primæ exist6tia, Et n6 curamus successum eius, refert & sequitur Moli. lib. 3. c. 10. n. 8. vers. Quinto: y de lo contrario resultarian el variarse extraordinariamente la sucesi6n q̄ ha de ser cierta y continuada, y otros muchos inc6uenientes propuestos en el nu. 270. de n6a informaci6n, de q̄ se puede proponer vn ex6plo para conocimiento de otros casos. Si al Duq̄ se le diera la posesi6n deste mayorazgo hasta tener hijo seg6ndo var6n, y tuuiera hijas, era necesario q̄ retrocediera a la Marquesa; porq̄ sin embargo de q̄ no se reintegra la linea excluida, quando ay descendientes de quien la excluy6, ex Molin. lib. 3. c. 5. nu. 72. el Duque no podia ser sucesor legitimo sin llamamiento de la fundadora, sin suplemento de la ley, y con la exclusion e incompatibilidad de la Casa de Bejar, y venia a estar el mayorazgo en el, como en deposito para el hijo segundo var6n, y asy deuia restituirse a la Marquesa, como a hija del vltimo poseedor legitimo, 6 se auia de executar vna extrauagacia tã grande como excluir la perpetuamente por otra persona excluida, y de linea mas remota: y en qualquiera destes casos se r6piã todas las reglas de los mayorazgos, y para conserua la, y no dar en semejantes absurdos, se deuio tomar punto fixo en la sucesi6n, y este fue, q̄ sucediese la Marquesa, como lo determin6 la sent6ncia de Tenuta, y lo auia declarado y dispuesto antes la Duquesa doña Teresa.

Num. 66.

Al exemplar que traen los Abogados contrarios en el num. 84. para que se aya de atender a la persona, por los sucesores que della pueden decender, Se responde, que si bien Molina lib. 1. c. 6. nu. 38. Et lib. 3. c. 5. n. 69. fue de parecer que no se comprehendia la hembra agnada en el llamamiento de descendientes por linea masculina, a causa de no poderse continuar esta linea en sus hijos, impugnan esta resoluci6n muchos Autores estrange-

26.000M

ros,

ros, referidos por *Castillo lib. 2. cap. 2. per totū, § lib. 5. cap. 91. num. 84. vers. In primo autem.* y de los del Reyno, *Gregor. in l. 2. tit. 6. part. 4. verb. linea de parentesco, Co- nar. in cap. Raynaldus, in princip. num. 3. de testamentis, Gutierrez, cons. 13. per totum, Auend. in l. 40. Taur. glos. 9. num. 36. § 64. Burg. de Paz, cons. 29. ex num. 23. Sosa in l. fœminæ, ex num. 26. ff. de regul. iur. D. Castillo lib. 2. cap. 2. ex num. 19. § lib. 5. cap. 143. § unico, num. final.* Y quando se admita la opinion de *Molina*, el caso es muy diuerso. Lo primero, porque su principal fundamento consiste en la direccion y continuacion de la linea, que se rompe por la interposicion de la hembra, y aqui la Marquesa antes continua la linea, y el Duque quiere romperla. Lo segundo, porque en la question de *Molina* no passa la sucesion en persona excluida, ni se guarda como en deposito para el que naciere despues, ni queda la sucesion incierta, y variable: y en nuestro caso quieren los Abogados introducir estos y otros muchos inconuenientes. Lo tercero, porque alli se considera vna agnacion perpetua, y continuada, sin exclusion de varones agnados; y en nuestro mayorazgo ay agnacion limitada por los llamamientos, y no se puede estēder a otros varones, aunque sean de la misma calidad: y el Duque tiene su exclusion particular, por la incompatibilidad de la Casa de Bejar, y cada vna destas circunstancias es bastāte para que no se introduza por el caso incierto de tener hijos varones. Lo quarto, porq̄ en nuestros terminos ay determinaciones individuales en fauor de la hija del vltimo possedor; y para exclusion suya no se deuen traer similes estraños, y contrarios, cū ex diuersis non fiat illatio, *l. Papinianus ex- li. ff. de minorib.*

En el *num. 85.* se pondera el *consejo 58. de Rolando, vol. 3.* sobre la causa de la Baronia Despes. Pero es alegacion contraria a los principios de la materia, y estraña de las circunstācias deste pleito. Lo primero, porq̄ alli de-

Num. 67.

defiende *Rolando*, Que en el llamamiento de los hijos no se cõprehēdieron las hijas: Que el grauamē de armas y apellido, es conjetura de agnacion, aun en los decēdiētes de hembra; conclusiones q̄ no se pueden platicar en los mayorazgos de España, donde el nombre de hijo es comun a todos los decēdiētes, cõforme a la *clausula Enriqueña*, de qua in *l. fin. tit. 7. lib. 5. vbi Matien. glos. 8. ex nu. 6. Azcu. nu. 2.* y los demas Autores referidos sup. y aquel grauamē no excluye las hēbras de mejor lienca, ni induze agnacion, *Molin. lib. 2. c. 14. n. 8. C. lib. 3. c. 5. nu. fin. vbi Addit.* y lo notò muy bien *Crauet. conf. 985. ex nu. 52.* escriuiēdo sobre la misma causa. Lo segūdo, en ella auia otras capitulaciones y escrituras q̄ fauoreciã à los varones, como cõsta de lo q̄ escriuierõ *Rolād. vbi sup. Decian. resp. 7. vol. 1.* Lo tercero, la clausula q̄ estos Autores interpretapan: era semejante a la *l. 7. tit. 7. lib. 5.* como consta del caso propuesto por *Decian.* y la ley haze la diuisiõ en fauor de la hija, contra lo q̄ allí defendierõ: y asì por qualquiera destas consideraciones se dexa entender, quan perniciosamente yerran los que se valē de escritores estrangeros para la inteligēcia de nuestros mayorazgos, como lo notò muy bien *Mieres initio 1. p. n. 3.* Lo quarto, en aquel caso estaua llamados todos los decēdiētes, y solo se trataua del derecho de la prelaciõ: pero en el deste pleito se hallauan sin llamamiento el Duque, y la Marquesa, no era nãcido dõ Iuã Mannel, y asì deuio continuarse la perpetuidad en la linea del vltimo poseedor.

Num. 68.

Desde el *nu. 87. hasta el 94.* se dize, q̄ en falta del hijo varon segūdo ha de suceder el Duque, cõforme a la *l. 7. tit. 7. lib. 5. de la Recop.* y se pōdera, q̄ por reglas comunes auia de suceder, como hijo mayor: Que siendo el vn mayorazgo de agnacion, y auiendo hijo varon, arua de suceder en ambos mayorazgos: Que la ley se estiēde del caso del matrimonio al de la sucepsiõ, y asì ha de estēderse

tam-

tambien a todos los mayorazgos incompatibles.

Aunque bastaua por respuesta lo que se escriuio cerca de este argumêto en *nuestra informacion desde el num. 250.* se adierte, por mayor conuēcimieto, que segun la mas comun y verdadera resolucion el Principe, no puede derogar los llamamiêtos de los mayorazgos sin causa publica, y justa, vt tradunt *Couar. lib. 3. c. 6. Molin. lib. 1. c. 8. n. 31. vbi Addition.* y con este presupuesto la l. 7. jūto tan cuidadosamente muchas razones para justificar aquella diuision en perjuizio del hijo mayor, y la tēplō con declarar, q̄ siêdo solo, auia de suceder en ambos mayorazgos, donde no le dio el derecho de la sucesiō, sino se le conferuò: porq̄ de otra suerte fuera extraordinario rigor, y por vêtura injusticia, sacar de la linea el vno de ellos, y mandar se hiziesse la diuision cō vn pariente trāsuerfal: y de aqui tambiē podria resultar, que si el vno de los mayorazgos fuesse de agnaciō, y no huuiesse mas de vn hijo varon, se juntassen ambos en el, porque no perdiesse el derecho de eligir, que fue otra calidad, con que se justificó la ley: y así para aplicar el Duque la induccion della, era necesario mostrar llamamiêto expresse a falta del hijo segundo, en este mayorazgo, ò en otro anterior, y pues no le tiene, deve ceder a la Marquesa, a quiē asistē las reglas comunes, y aunque dizē sus Abogados, q̄ está en su fauor, por ser decēdiēte del nieto mayor de la Marquesa fundadora, discurren contra principios ciertos; pues en virtud de la facultad pudo hazer mayorazgo en qualquiera delos hijos, y excluir a los demas, llamando parietes trāsuerfales, ò personas estrañas, *Molin. lib. 2. c. 11. ex num. 11.* y quien se ha de dezir que tiene derecho, es quiē tiene llamamiento, y así los casos son diuerfos, y aun contrarios, porque alli se trata de conseruar al mayorazgo su naturaleza, no sacandole de la linea, y aqui se pretēde cōtra la hija del vltimo poseedor introducir vn varon trāsuerfal, q̄ nunca tuuo llamamiento.

Num. 69.

La estension de que en contrario se arguye, tãpoco es

Num. 70.

M

es

es cierta, porque *Mier. de maiorat. p. 1. q. 30. nu. 84. Et p. 2. q. 4. illat. 9. num. 327. Paz. de Tenut. c. 57. ex num. 189. doctissimus Pres. Valenzuel. conf. 69. ex num. 49. Et conf. 83. num. 84. Lara de Capell. lib. 1. c. 5. nu. 35. e Additio- nator ad Molin. lib. 1. c. 8. num. 34. Phœb. decis. 151. lib. 2.* fienten, que la ley 7. se ha de limitar al caso del matrimo- nio; y quando se huuiesse de platicar en el dela sucefsiõ, es, ò por las razones expressadas y repetidas en la ley, q̄ comprehenden todos los casos de jutar se los mayoraz- gos, ò (lo que tiene mas prouabilidad) porque el caso de la sucefsion que procede de matrimonio anterior, es tã bien caso de matrimonio, como lo prueua *D. Castil. lib. 5. c. 178.* y aora se liga la vna, ò la otra interpretacion, nũ ca se podra arguir desta ley exorbitante, y correctoria a los mayorazgos que han de gouernarse, ò por sus llama- mientos, ò por las disposiciones legales: y mucho me- nos se podrá introducir por ella el llamamiento de va- ron omitido, ò excluido, mayormente quando pretende facar el mayorazgo de la linea, y juntarle con otra casa, contra quien tiene expressa incompatibilidad, que es cir- cunstancia de grande reparo; y de que resulta ser la pre- tension del Duque contraria a la disposicion, y a la razõ de la ley 7. y afsi no se ha de gouernar por ella el caso o- mitido, sino por las disposiciones comunes del derecho.

Num. 71.

Ultimamente dizen los Abogados contrarios, desde el *num. 99. basta el num. 100.* que hallandose la Marque- sa con el Marquesado de Villamanrique, no pudo suce- der en este mayorazgo por el grauamen de armas, y ape- lido: y porque no auia de querer la fundadora, que se pu- dudiesse mezclar, y confundir con otra qualquier Casa, y no con la de Bexar.

Num. 72.

Esta oposiciõ se cõuēce. Lo primero, porq̄ quãdo la in- cõpatibilidad fuera general a todos los demas mayoraz- gos, si la ay cõ la Casa de Bexar, y està expressamēte ex- cluido el sucefsor y possedor della, no le aprouecharã al Duque el defeto del derecho de la Marquesa, quando en

elle ay ignalmete. Porquẽ como se notò en el *nu. 41.* no le basta excluir a la Marquesa, si el no se incluye con llamamieuto propio. Lo segũdo, no cõsta q̃ el Marquesado de Villamãrique tẽga grauamẽde armas, y apellido ni cõpatible con este mayorazgo, ni q̃ tenga grauamẽn alguno, y sin el no puede auer incõpatibilidad; *Molin. lib. 2. c. 14. n. 26. Castil. lib. 5. controu. c. 180. ex nu. 18.* Lo tercero, quãdo el Duque por sus Estados no estuiera grauado a tomar los apellidos y armas de las Casas de Bezar, y Belalcazar, la misma grãdeza dellas era bastãte para q̃ se cõfundiera la memoria de la fundadora, y en el nõbre del mayorazgo, como se notò en el *nu. 61.* Pero en la Marquesa de Villamãrique, y en sus sucesores siẽpre serã el primer apellido, ò sera solo el de Mãrique, y se cõseruarã el mayorazgo como principal y primero: y la Marquesa fundadora, ò la Duquesa que declarò, y plio su disposiciõ, no quifierõ q̃ sus decediẽtes possedores deste mayorazgo no pudiesẽ adquirir Titulos y honores, y acrecẽtar su casa cõ nuevos mayorazgos, siẽdo tan ilustres Caualleros; y asì no se pueden igualar los dos casõs, ni tiene fundamento alguno en el pleitõ esta incompatibilidad.

Num. 73.

Quando la hupiera expresa è inenitable, es de aduertir, q̃ nunca impide el adquirirse ambos mayorazgos, como se prueua en la de los Beneficios, q̃ teniendo causas mas justas y obligatõrias, admite el cõcuisõ de ambos, para q̃ despues se haga eleccion del vno, *cap. ad h. ec. cap. pr. et re. a. cap. referente, de concess. pr. ebend.* cuya decisiõn procede en todos los casos que no estan derogados por el derecho mas nueuo del *cap. multa, cap. dudu, de elect. lib. 6. Clement. execrabilis de pr. ebend.* como lo resueluẽ *Abb. in d. c. referente, num. 3. Lap. allegat. 16. nu. 3. S. allegat. 17. nu. 3. Nauar. conf. 17. n. 1. de pr. ebend. Garc. de benef. p. 11. c. 15. n. 65.* Y es muy digno de reparo, que el *cap. de multa,* y los taxtos concordantes no impiẽrõ la

ad.

adquisición del segundo beneficio, sino causaron la privación del primero; y no se hallará exemplo en q̄ la incompatibilidad obre impedimēto para adquirir, como lo notò *Seraphin. decis. 774.*

Num. 74.

Es mas cierta esta adquisición en los mayorazgos de España, porq̄ semejātes grauamenes tienē fuerça de modo, y así dā lugar a q̄ se adquiriera la posesión, y el dominio, y despues se le requiere al poseedor que cumpla el grauamen, y se procede a la privación por la inobseruācia, si no es que el fundador aya ordenado expressamēte que ninguno pueda suceder, ni entrar en la posesión de los bienes, si primero no cumple el precepto, porq̄ entonces serā condicional, como lo refueluen *Molin. lib. 2. c. 12. nu. 13. § c. 14. nu. 12. vbi Addit. Molin. de inst. § iur. tom. 3. disp. 615. n. 3. Pēt. cōf. 4. n. 7. lib. 1. D. Castell. lib. 5. c. 181. n. 29. § 30. optimè Rot. decis. 39. p. 1. diuers.* Y en la clausula deste mayorazgo dā a entēder esto mismo las palabras: *So pena que si lo contrario hiziere, luego por el mismo hecho pierda el dicho mayorazgo, e bienes del.* Donde la pena presupone adquisición, y obra privación, *Artin. in l. Titia, col. 3. ff. de verbor. Bart. in l. pater familias, nu. 2. ff. de hered. inst. § in l. 1. §. si ita, col. 2. ff. ad leg. Falcid. Ruin. cons. 122. nu. 10. lib. 2. Hier. Gab. cons. 105. vol. 1. D. Castell. lib. 5. c. 94. n. 18. § 19.* y se explicò mas cōdezir, q̄ se perdiesse el mayorazgo. *Nec enim intelligitur amissum, quod alteri ablatum nō est, l. necotilem. ff. ex quibus caus. maior. l. Titio usufructus. ff. de condit. § demōstrat. glos. in l. mancipia, verb. auocādum, C. de seru. fugit. vbi Bart. Roman. singul. 495. Surd. cons. 150. num. 28.*

Num. 75.

A que se añade, q̄ nunca se introduce incōpatibilidad hasta q̄ los dos mayorazgos, ò beneficios se posseā pacificamēte, *cap. licet Episcopus, de præb. lib. 6. c. cōmissa, de electio. eod. lib. vbi glos. verb. pacificā, Clem. si plures, de præb. glos. in Clem. gratie, de rescript. Ojeda de incompatibilit. benef. part. 1. cap. 13. nu. 79. Garc. de benefic. part. 11. c. 5.*

num.

mi. 101. porque no suceda el caso de perder, el vno por el pleyto, y el otro por la dexacion: y assi quando el Duque niega a la Marquesa el derecho de suceder, y dize q̄ el mayorazgo no se le ha deferido, es cosa intempestiua tratar de la incompatibilidad; pues si renúciasse el Marquesado de Villamanrique por la incompatibilidad, y despues la venciessen el Duque, y otro de los opositores en este pleyto, quedaria sin ninguno.

De manera, que quando la incompatibilidad suera cierta, era necesario primero esperar el fin deste pleyto, y que se determinara auia sucedido la Marquesa en este mayorazgo por muerte de su padre; y entonces se le auia de requerir cumpliesse el grauamen de armas y apellido, y cumpliendole (como lo han hecho siempre) nunca la podrá oponer la incompatibilidad los demas pretendientes, y quando le dexasse, auia de passar en su hijo mayor, ò segundo, que será el siguiente en grado, en caso de muerte, inçompatibilidad, contrauencion, y otro qualquier accidēte. *Greg. in l. 2. tit. 25. part. 2. verbo,* siendo home para ello, *col. 4. Mier. part. 2. quest. 4. illatione 8. num. 307. Tell in l. 17. Taur. num. 10. Mant. in l. 11. tit. 6. lib. 5. glos. 4. num. 10. latissimè D. Castil. lib. 3. controuers. cap. 15. ex num. 29.* que habla en terminos de mayorazgos incompatibles: y esta conclusion buelue a repetir *lib. 5. c. 178. n. 18.* y es de *Molin lib. 3. c. 2. num. 13. ibi: Erit autem sequens filius secundogenitus, nisi ipse incapax filium, aut filiam reliquerit, is namque secundogenito preferendus erit.* Y lo mismo resoluió en el *lib. 1. cap. 13. num. 35. § lib. 3. cap. 7. num. 4.* y su Adicionador *lib. 3. cap. 10. num. 44.* dize: *Idque in Hispanorū primogenijs communis praxis obseruati.* Y assi no podia el Duque introducirse por este medio, aunque fueren ciertos todos sus presupuestos.

A todo lo que se ha escrito en estos dos articulos sobre la disposicion de la Duquesa doña Teresa, y exclu-

Num. 76.

Num. 77.

fion del Duque, dá grande fuerça la sentençia que obtuvo la Marquesa en la Tenuta, quando el Duque era hijo primogenito de la casa de Bejar, y podia tener los hijos que ruuo despues, a que se reduce la suma de todos sus fundamentos: y aunque la misma sentençia remitió la causa de propiedad a esta Audiencia, se deve ponderar mucho, porque el juizio de Tenuta tiene mezclada la causa de la propiedad, y en el se examina plenamente, *Molin. lib. 3. cap. 13. ex num. 9. y causara cosa juzgada para ella, si las leyes 9. y 10. tit. 7. lib. 5. de la Recopil. no huuieran dispuesto lo contrario, como lo resueluè *Molin. del. cap. 13. num. 22. Paz de Tenuit. cap. 4. à num. 16.* Y assi aquella determinacion tiene la autoridad de vn Tribunal tan grande como el Consejo, que aun para los pleitos semejâtes es de grande consequencia, *l. Diuus. ff. ad l. Cornel. de fals. Afflic. decis. 96. num. 11. Ca. v. alcan. decis. 44. num. 1. part. 4. Franch. decis. 81. num. 2. Gamma decis. 33. num. 2. S. decis. 228. num. 1. D. Præses Valenc. conf. 40. nu. 55.* Y aunque despues nació don Luâ Manuel, este accidente no pudo alterar el derecho de los litigantes, como se dirà en el articulo siguiente.*

Inclusion y derecho de don Iuan Manuel hijo segundo del Duque de Bejar.

Num. 78.

Con lo dicho en este articulo quedaua bastantemente respondido a quanto se dize por los Abogados contrarios para fundar esta inclusion, & ex abundanti iremos breuemente satisfaziendo a las consideraciones que juntan en estos numeros.

Num. 79.

Para fundar la dicha inclusion, hazen lo primero grã esfuerço en la opinion de los que tienē que el llamado, o mas propinquo que nace despues de deferida la sucesion,

fron, puede reuocar la del sucesor, que por falta suya la ocupò, sin que le obste no ser nacido al tiempo de la vacante, ita ex num. 102. vsque ad 133.

23. num. 1

A esto dezimos, que la opinion contraria es la mas cierta y verdadera, vt testantur laudati in 1. allegat. 134. 256. 303. 304. § 305. quibus addimus Steph. in. Gratian. disceptat. forens. cap. 218. Rosental. in loco supra. citato num. 38. Lim 1 in annotat. ad Molin. lib. 3. cap. 10. nu. 1. vbi alijs relatis hanc sententiam verissimam, & in iudican lo, & consulendo obseruatam proficitur, Marta de succes. legal. part. 1. quest. 20. art. 3. num. 1. § 12. donde dà vna razon muy concluyente: Quia aliàs oportet, quod vnus, § eiusde legati § fideicommissi dies pluries cederet, eiusque conditio pluries diceretur adimpleta; videlicet primo respectu ante a natoru, § postea toties quoties aliquis nasseretur, quod est falsum.

Num. 80.

Y en credito desta verdad tenemos aora vltimamente las sentencias de la Chancilleria contra don Alvaro de Mõreal nieto del fundador, que nacio despues de deferida la sucesion a don Iuan de Monreal transfuersal muy remoto, dõ le se esforcò quanto pudo aquella opinion, & tandem se juzgò contra ella.

Num. 81.

Y es de aduertir, que ninguno de los Autores en contrario alegados habla en sucesion, que se defiere por la ley al mas cercano al tiempo de la vacate, como en los mayorazgos por la l. 45. de Toro, porque como se notò supra num. 38. & 65. la mesma ley que haze la translaciõ cierra el passo a la controuerfia, pues no le dà el mayorazgo en deposito, sino como a sucesor legitimo, vt bene expendit Molin lib. 3. cap. 10. num. 6. ibi: Quod presertim in maioratibus dicendum erit, in quibus ex dispositione l. 45. Taur. mortuo vltimo maioratus possessore, statim possessio ciuilis, § naturalis in sequentem successorem transfere debet, adeo vt non possit dari vacatio nec per momentum.

Num. 82.

Y as.

Num. 83. Y así vemos, que como la sucesión abintestato se defiere por la ley a los parientes mas cercanos, aunque despues sobreuengan otros, no entran a la parte cō los nacidos al tiempo que la ley la defirió, vt late probat, & exornat *Mart. dist. art. 3. num. 1. Et se notò in 1. allegat. n. 270.*

Num. 84. Dizen lo segundo, que quando el que nacio despues de deferida la sucesión, es persona predilecta, deue admitirse en exclusion del menos amado ya nacido, *ex Roman. cons. 134. ita num. 133. vsque ad 143.*

Num. 85. Respondetur primò, quòd hæc *Romani* traditio communiter reijcitur, vt testantur *Paul. cons. 16. lib. 2. Alexan. l. Socin. Alciat. Crauet.* quos refert, & sequitur *Menoch. cons. 413. Ruin. cons. 22. num. 11. Et seqq. lib. 2. Simon de Præf. de interpretat. ultim. volunt. fol. 515. num. 104. vers. ad eò.*

Num. 86. Secundò, que este argumento incide en la mesma opinion, que està reprobada, porque todos los Autores della se valen del en fauor del que nacio despues, pareciendoles, que la mayor dileccion del que antes estaua llamado es, bastante para darle la sucesión, aunque no se hallasse in rerum natura al tiempo de la vacante, el qual de ninguna manera puede ser motiuo, que justifi. que su opinion; tum porque todos nuestros Autores ponen el exemplo en la persona predilecta por razon del llamamiẽto anterior; videlicet, quando estan llamados varones con exclusion de hembras, que es el de nuestro pleito, & tandem concluyen, que no puede el varon que nacio despues reuocar la sucesión ya deferida a la hembra, vt constat ex *Molin. d. cap. 10. in principio, Castil. c. 91. Rosental. de feud. cap. 7. conclus. 41. num. 26. vbi latissime.* Tum etiam, porque la ley califica por mas predilecta la que se hallò nacida al tiempo de la vacante, *Menoch. cons. 413. num. 53. Et cons. 566. num. 20. Et cons. 830. num. 7.* y así le defiere la sucesión, porque el que no lo
era

era, ni estaua concebido, no viene en consideracion, & abusuue dicitur nepos, seu descendens, vt ait idem Martad.art. 3. num. 2.

Dizen lo tercero, que aunque por la l. 45. no puede estar suspenfa la sucefsion, esto cessa quando ay voluntad contraria del que dispone expressa, o conjeturada, ita numer. 137.

Num. 87.

A esto esta respondido copiosamente in 1. allegat. n. 271. vsque ad 281. donde por diferentes consideraciones se muestra, que en toda esta disposiciõ no ay palabra alguna, de que pueda induzirse voluntad expressa, ni conjeturada, & dictis addimus, que tan lexos estuuo la fundadora de preuenir este caso, que antes atendiendo bien a sus palabras, se reconoce dellas, que este llamamiento del hijo segundo fue presuponiendole nacido al tiempo de deferirse la sucefsion, ibi: *Y si esto faltare, venga e suceda en el su hijo*, donde se pondera la palabra, *suceda*, que denota continuacion inmediata de vno a otro, y referida al tiempo de la vacante, que es el de la muerte, es lo mesmo que si dixera, que suceda el que en tonces se hallare hijo segundo, lo que es imposible aplicarse al que no era nacido, *Albens. cons. 60. num. 11. vol. 1.* donde haze la mesma ponderacion en disposicion en que se dezia que sucediese el primogenito: y concluye, *quod est consideranda qualitas primogeniturae, non quolibet tempore, sed dütaxat tempore mortis D. Monicae, & primogenitura, quae nõ extat tempore, quo actus deducitur ad effectum, non debet haberi in consideratione, Roland. cons. 39. num. 50. vol. 4. Galeat. Maluas. cons. 22. num. 47. vol. 1. Honned. cons. 70. num. 38. 39. & 40. vol. 2. latissime Petr. Surd. cons. 403. ex num. 57. vsque ad 61. vol. 3. Alexand. Raudens. cons. 30. num. 84. 100. & 102. vol. 2. Pereg. cons. 33. lib. 2. num. 22. vbi post Bald. Rol. ind. Menoch. & plures alios DD. concludit, quod in hoc articulo res adeo clara videtur, vt quaecumque contraria disputatio cauillatione*

Num. 88.



non careat, Mier. de maior. 2. p. q. 6. num. 47. Gamma de-
 cis. 174. num. 2. 8. § 9. § decis. 307. num. 4. § num. 24.
 Gregor. Lop. in l. 28. tit. 8. p. 5. glos. 6. cuius verba sunt:
Voluit, quod transeat ad primogenitum secundum Bald.
in l. 2. col. 1. C. de iur. emphyt. § 1. ibidem col. 69. totus
tractatus, § vult ibi Bald. inspicere tempus mortis in consi-
deratione primogenituræ, quia successio habet naturam re-
lationis ad tempus mortis, § ideo inspicitur prioritas,
quæ tunc in rerum natura versatur, allegat. l. ex facto. S.
penul. ff. ad Trebel. quod verbum nota ad maioritatus.

Y a este proposito notò bien Tiraquel. ad titulam, *le*
mori saisit, declarat. 1. num. 2. (en otro estatuto como el
 de nuestra ley de Toro) que el sucessor siguiente recibe
 la possession de mano del possedor difunto: *Quia mor-*
tuus (inquit) signat virum, ut expendit Cynus in l. ea lege,
num. 1. C. de condic. ob caus. Paul. Castrens. in l. heredes in
omeius. ff. de acquir. heredit. appellatur autè à Cyno pos-
sessio signa ab ipsius possessionis effectu, § operatione. Sa
ginare enim dicimus illum, quem pinguem, § diuitem fa-
cimus, ut tradit Columella lib. 6. cap. 36.

Num. 89.

Y es singular al intento la *Clement. Pastoralis de re*
indicat. donde el Pontifice para preferir a Roberto en
 el Reyno de Apulia, contra el Rey de Vngria hijo de su
 hermano mayor, declarò, que solo deuia tenerse por pri-
 mogenito el que lo fuesse al tiempo de la muerte del vl-
 timo possedor, prout notat *Matthæus de Afflic. in ca-*
pit. 1. num. 119. de natur. succes. feud. ibi: Quia Papa Bo-
nisfacius in sua Bulla declarat, interpretado constitutione
Regni, quod ille dicitur primogenitus, qui est maior tem-
pore mortis, de cuius successione agitur, § satis est here-
ticum dicere contra determinationem Sedis Apostolicæ.

Num. 90.

Facit etiam, quod vnum tempus determinatum nõ
 recipit alterius temporis functionem, *l. si usufructus mi-*
hi in biennium. ff. de usufr. legat. l. si ita quis 21. ff. de vul-
gar. vbi Raphael Cuman. optimè notat, Quidam substitutio
facta

facta in aliquem casum respectu temporis, nunquam extēditur ad alium casum. Et statim subdit nō obitare text. in l. Gallus, s. *Et quid si tantum. ff. de liber. & posthum.* nec reliqua iura quæ extensionem admittunt, quoniam eorum decisio non procedit, quando repugnat coniectura voluntatis, cō autem ipso, quod testator certum tempus apposuit; videtur voluisse aliud tempus excludere, l. *statu liberum. s. Stichum. ff. de leg. 2. l. Imperator. ff. de postuland. Aretin. in l. quādiu, la 2. num. 7. col. fin. ff. de acquir. hered. Rubeus conf. 31. num. 4. Hippolyt. Riminald. conf. 33. num. 32. volum. 1. Natta conf. 551. num. 31. vsque ad fin. volum. 3. idem Hippolyt. conf. 639. nu. 18. vsque ad 86. volum. 6. ubi num. 49. ex Fulgos. & Socin. refert, Quid opinio contraria non est tuta, quoniam aduersus eam communiter tenetur, & num. 54. subscribit, non esse ulterius elaborandum super nonnullis decisionibus contrarijs, cum numero longē sint pauciores, & inferiores.*

Dizen lo quarto, quod si testator vocat filios nascituros, nati post conditionis euentum admitti debent, maxime quan lo sumus in fideicōmissō successiuo, vel quando testator perpetuum fideicommissum constituit, ita num. 138. vsque ad 142.

Num. 91.

Respondemos, que la contraria opinion tienen otros muchos que refiere *Fus. q. 318. num. 95.* y la declaraciō conque *Meroch.* reduxo a concordia ambas opiniones, conf. 566. num. 18. & 19 dissuelue el argumento de la declaracion es, que en los fideicōmissos perpetuos, en que estan llamados presentes y futuros, se admiten to los, ordi ne tamen successiuo, y el nacido tempore euenientis cō ditionis, y su linea se prefiere al que nacio despues, y acada ella, sucederan los demas por el mesmo orden, y en este sentido se admiten to los, sequitur *Fus. dist. q. 318. num. 95. ibi: Sed huius patrum dicta sic concordari possant, ut scilicet testator vocauerit omnes nascituros,*

Num. 92.

etiam

etiam post euentum conditionis, sed tamen ordine successiuo, ut si extant nati tempore purificate conditionis, hi praeferantur natis post euentum illius, & illis non extantibus succedant nati post diem conditionis, y lo repite en el num. 99.

Num. 93. Dizen lo quinto, que quando ay duda si se ha de admitir el llamado en primero, o segundo lugar, se ha de juzgar por el primero llamado, ita num. 142.

Num. 94. Sed facilè dissoluitur, porque aqui no ay duda entre primero, y segundo llamado, atento que si como es cierto, y se ha fundado, se ha de considerar el tiempo de la sucesion, no auia entonces otra llamado que la Marquesa; y don Iuan Manuel que no era nacido, no puede alegar que se la quitaron a el, ni le hizierõ agrauio, porque el discurso natural de la mesma sucesion hizo passo a la Marquesa sin estoruo, ni competencia de otro successor, *Mol. d. cap. 10. num. 6.*

Num. 95. Dizen lo sexto, que el admitirse el que se hallò nacido tempore cedentis fideicommissi, quodammodo fuit sub conditione, si proximior, & praedilectus non nascatur, & eo nato, perinde est ac si natus nõ fuisset admissus, ita num. 143. & 144.

Este argumento reprueua en mayorazgos, *Mol. d. c. 10. num. 6. Castil. d. cap. 91. & omnes supra citati num. 80.* por la razon que se considerò supra num. 82. y por la que aduertio singularmente Marta de suces. legal. d. 1. p. q. 20. art. 3. numer. 1. & 12. cuius verba retulimus num. 81.

Num. 96. En los numer. 142. hasta 149. se buelue a repetir, que por la volûtad del testador puede estar suspena la sucesion.

Num. 97. A esto està respondido supra num. 88.

Num. 98. Dizen lo septimo, que la resolucion del señor Doctor Molin. procede quando el inmediato successor es cierto: tunc enim successio pendere nõ potest respectu
insti-

institutoris, nec respectu successoris, sino que luego se transfere en el la possession del mayorazgo: pero no quando ay litigio, y controuersia, porque la mesma incertidumbre del pleyto tiene como suspensa la adquisicion, ex eod. *Mol. d. cap. 10. num. 44. § 45. ita n. 149. vñ. que ad 153.*

Num. 99.

A esta oposicion se responde. Lo vno, boluendo a insistir en lo que se ha fundado en el articulo segundo, que la Marquesa fue indubitada suceffora deste mayorazgo, por muerte de su padre, conque estamos en el caso de la conclusion, que nos reconocen. Lo otro, que la adquisicion se hizo luego que llegò el caso de la suceffion por ministerio de la ley. Demanera, que en vacando el primer grado, no es posible suspender vn punto la introduccion del que se sigue, quoniam hæc operatio translativa legis nihil aliud expectat quàm defectum primi hæredis ad subrogandum proximiorum, ideoque nullo interuallo temporis differtur, sed vel statim operatur, vel perpetuo definit, & si aliqua exterior probatio purificatæ conditionis, vel euentus desideratur, id pertinet ad instructionem iudicum, qui factum contingens diuinare nequeunt, non verò ad ministerium, & præordinationem legis operantis, *lex etenim nõ exequitur aliquid iniustum, vel irritum, nam oculus ipsius, sicut oculus Dei, omnia videt, omnia intuetur, l. si pecuniam. §. si seruum. ff. de condiç. ob caus. ita Bald. cons. 141. num. 4. vol. 1.* Quapropter non agnoscit hæredẽ abusuũ, neque in illo patitur legalem possessionem maioratus residere, vel apud alium eius nomine, sed statim digreditur ad verum hæredem, eumque in expugnabili auxilio tuetur, vt nullus ei obstat, qui ex voluntate disponẽtis idoneus habilis ac perfectus suceffor, vel substitutus nõ fuerit, *Gallielmus Benediç. in cap. Rainuntius, verbo mortuo itaque testatore 2. num. 72. vers. Et talis consuetudo, fol. 116. de testam. ment. Cassaneus in consuetud. Burgund. rubr. 7. de suceff.*

P

tit.

tit. le mort sai fit, verb. Heritier habet num. 2. vers. Quod si primus, fol. 906. Tiraz. in cod. tract. 2. p. declarat. 5. num. 26. § 27. Matteng. in l. 8. tit. 7. lib. 5. glos. 4. num. 2. Paz, de Tenuta cap. 13. num. 19. 20. § 21. ibi: Effectus itaque sententiae est declarare eum, in quem possessio fuerit translata à morte ultimi possessoris, non enim per ipsam sententiam noua possessio datur, sicut in alijs interdictis possessorijs: y si el officio de la sentècia que se espera, ha de ser de clarar la persona legitima, en quien la ley obra esta trãslacion por muerte del vltimo poseedor, mal podrã pretender don Iuan Manuel, que la declaracion sea en su fauor, pues por el mesmo caso que sus Abogados confiesan y reconocen, que no se le transfirio la sucesion por muerte del vltimo poseedor, le dexan sin esperança de poder conseguir tal sententia: porque si ha de ser declarar el que entonces fue sucesor, no es posible declarar por tal a quien nõ lo fue, ni puede ser.

Num. 100.

Ni obsta la resoluciõ de *Molin. dist. cap. 10. nu. 44. § 45.* Tú porque como se aduirtió in 1. allegat. n. 290. el mismo *Molin.* preuiene, que en estos numeros no trata de la sucesiõ que se defiere por muerte, que es nuestro caso, en que siempre tuuo por llana la justicia de la Marquesa; & adhuc en el de cõtrauencion, de que tratò alli, no se resoluiò, y lo remitio a mayor deliberaciõ: y tuuieron lo contratio *Socin. Hieron. Gabr. Surd. Crauet. Albert. Leon, Iacob. Berret. Decian. Menoch.* y otros muchos que cita *Lima in annot. ad eundem Molin. dist. cap. 10. num. 44. vsque ad finem, Petra de si de commiss. q. 11. num. 585.*

Num. 101.

Tùm etiam, porque en el caso de contrauenciõ milita diferente razon; çtenim el no nacido que sucediera, si no se enagenara ex facto possessoris, y esperando su muerte, que era el tiempo de la sucesion, tuuiera mejor derecho, non debet ex tali facto damnnum pati: pero en el caso de muerte viene por naturaleza de la mate-
ria

ria y disposicion de derecho, a adquirirse la sucesion al nacido ex ipsa dispositione, sine facto hominis, vt in 1. allegat. latius dictum extat dict. nu. 290. & 291. Y tambien, porque en el caso de muerte ay omnimoda vacante, taliter que no queda, ni ay poseedor alguno; y asi pudo la ley transferirla en el siguiente llamado; lo que no es en el caso de contrauencion, porque entonces el que contrauiene, no ha perdido omnino la posesion: quia in ea amittenda requiritur animus, y asi omnino non vacat: y por el consiguiente la ley non operatur effectum suum en posesion que no se halla vacante, vt in casu sui simili considerat *Tirac. in tract. de mort. 2. part. declarat. 2. nu. 5.*

Dizen lo octauo, que si al tiempo de deferirse la sucesion extabat aliquis vocatus per testatorem, succederà irreuocabiliter, porque se hallò nacido y llamado: si verò non extabat, expectandus est nasciturus, ex *Surd. & alijs de q̄ inserē, q̄ no siendo la Marquesa de las personas llamadas, no importa su existencia, sino q̄ se ha de esperar al llamado q̄ naciere, ita nu. 153. vsque ad 156.*

A este argumento se responde concluyentemente in 1. alleg. n. 293. vsque ad 307. Y examinados con atencio los Autores de donde se deduce, son en nuetra favor: porque lo q̄ dizen es, que si el testador tuuo intencio de hazer fideicomiso perpetuo, etiam nati post diem conditionis admitti debent; pero con tal aditamento, q̄ se le han de preferir los nacidos al tiempo de purificarse la condicion, vt constat ex *Fusar. d. q. 318. n. 99. ibi: Placeat mihi, vt dicamus, quod si extant aliqui nati tempore euentus conditionis, illi admittantur, exclusis postea natis, secundū ea, que supr adicta sunt; nā ex eo quod testator vocauerit nascituros per nomina collectiua, et voluerit constituerē perpetuū et successiuum fideicommissum, non est recedendum à regulis iuris, cum dispositio testatoris intelligi debeat secundū cōmunes regulas, vt prius admittantur nati*

Num. 102.

Num. 103.

tem-

*tēpore quo cessit dies fideicommissi exclusis postea natis: Si
verò nulli alij extitissent tēpore purificatæ conditionis, tūc
ex cōiecturata mēte testatoris isti, quamuis nati post diem
conditionis, admitti debeant, ut voluntas testatoris sortia-
tur suam esse sum.* Lo q̄ conuiene singularmente a nues-
tro intēto, porque si este mayorazgo es perpetuo como
quieren las partes contrarias, forçoso es, q̄ se ayan de te-
ner por hechas todas las substituciones necessarias pa-
ra su perpetuidad, y q̄ en ellas se guarde el mismo ordē,
admitiēdolos q̄ se hallaren al tiēpo de deferirse la suce-
sion, y despues los que estan llamados.

Num. 104.

Y assi por derecho, por la naturaleza de los mayoraz-
gos, por las palabras de la disposicion, por la mas segura
opinion, y por innumerables decisiones de los Tribu-
nales de España q̄ la han seguido en quantos casos han
ocurrido desta calidad, queda destituida de todo funda-
mento la pretension del Duque, y su hijo.

Articulo Quarto.

Num. 105.

LA Marquesa reduce a tres fundamentos principa-
les la prueua de su inclusion.

Num. 106.

El primero, que el mayorazgo no fue perpe-
tuo, sino limitado a ciertos grados, que espiraron en su
padre, con que los bienes le tocan como libres.

Num. 107.

El segundo, que en caso que sean de mayorazgo por
auer faltado todos los especialmente llamados por la
fundadora, a ella como a hija vnica del vltimo posee-
dor le toca la sucesion.

Num. 108.

El tercero, que quando pudiera tener alguna duda su
introduccion por las clausulas del testamento de la fun-
dadora, por la declaracion que hizo la Duquesa doña
Teresa de Zuñiga, no la puede auer, por tener en ella li-
teral y expreso llamamiento.

Num. 109.

Y aunq̄ los Abogados cōtrarios en este articulo pro-
curan

can responder a estos fundamentos, no consiguen su intento, vt ex sequentibus patebit.

Fundamento primero de la Marquesa.

EN el nu. 6. tratan deste fundamento, y se remiten a lo que auian dicho contra el en la primera parte de su informació nu. 12. vsque ad 26. Y porque en el articulo primo auemos respondido a lo que alli dizen, tambien nos remitimos a el.

Num. 110.

Fundamento segundo de la Marquesa.

Las respuestas a este fundamento comiençan del nu. 6. hasta 74. de la quarta parte, y todas se reduzen, a que la exclusion de las hēbras es real y perpetua; Que quando por la perpetuidad se huieren de suplir llamamientos, auian de ser de varones, y con la misma calidad de agnacion; Que quando pudiera suplirse el llamamiento de hembras, se halla embaraçada la Marquesa con otro mayorazgo.

Num. 111.

Sed his non obstantibus, es segurissimo el fundamento de la Marquesa.

Num. 112.

En quanto a la exclusion real y perpetua, replican lo primero, que en este mayorazgo el llamamiento de varones es limitado a ciertas personas y grados que nombrò la Marquesa, que son los hijos y decendientes varones de varones de sus nietos varones hijos de la Duquesa su hija, & consequenter es forçoso dezir, que la exclusion de las hembras es limitada a las mismas personas y grados por cuya contemplacion se hizo, vt per *Molina lib. 3. cap. 5. nu. 10. § nu. 20. § nu. 50. Mier. de maiorat. 2. p. q. 6. num. 65. § num. 102. Caualecan. decis. 18. nu. 88. vers. Sexto ad fin. part. 3. Surd. decis. 66. num. 22. Petr. Anton. Petr. de fideicommiss. qu. est. 9. num. 182. Mantie. lib. 6. ultim. volunt. tit. 15. nu. 6. § 7.*

Num. 113.

Quod patet, porque la exclusion de la hembra no se entien-

Num. 114.

Q

entiende hecha, solo porquē no fuceda la hembra, sino por fauor de los varones llamados, vt in statutis excludentibus foeminas, quod censetur condita fauore agnatorum, tenent *Ioan. Andr. Cinus, Bald. Alberic. & alij*, quos refert & sequitur *Alber. Brun. in tract. de statut. excludentibus foeminas, art. 3. num. 12.* vbi hāc dicit esse communem opinionem. & alios referens, *Mol. lib. 3. c. 5. num. 25. § 29. § 37. Peregrin. de fideicom. art. 26. nu. 15. Gratian. disceptat. forens. tom. 2. cap. 285. num. 11.* & est *text. elegans in. §. ceterum in st. de legitim. agnat. success. ibi: Quod ideo constitutum erat, quia commodius videbatur ita iura constitui, vt plerumque hereditates ad masculos in fluere, optimè Angel. conf. 68. num. 2.* vbi ait: *Statutum non censeri factum odio foeminae exclusae, sed vt masculus succedat, sequitur Surd. d. consil. 416. num. 14. lib. 3.*

Num. 115.

Et hoc fortius procedit, siendo hembra la que dispone, la qual no se puede presumir que disponga por aborrecimiento de las hembras, cum foemina praesumatur diligere proprium sexum, vt considerat *Ancharr. conf. 339 numer. 6. vers. Sed dicere, cum numer. 7.* sequitur *Socin. in l. cum auus, num. 83. ff. de condit. § demōstr. & plures referens Tiraq. de primogen. quest. 10. numer. 27. Menoch. lib. 4. praesunt. 85. num. 5. cum seqq.*

Num. 116.

Vndē consequens est, que faltando los varones por cuya contemplacion y causa fueren exclusas las hembras, cessa la exclusion dellas, y han de succeder, quia cessante causa exclusionis, debet cessare exclusio, *l. si is qui ff. de inofficiis. testament.* Nam semper restringi debet ad suam causam, *l. cancellauerat. ff. de his quae in testam. delent,* cum alijs quae tradit *Surd. dict. consil. 416. num. 13.* vndē vbi foemina excluditur propter masculos, admittitur si masculi non extent, *Angel. in Auth. de hered. § falcid. §. si quis autē, in vers. Auferrri, Paul. conf. 197. n. lib. 2.* *Tiraq.* alios referens *in tractat. cessant. caus. 1. part. n. 95.* confirmat. *Franciscus Beccius cōs. 107. num. 18. § 19. lib.*

lib. 1. *Surd. dict. conf. 416. num. 14.* quia excludere fœminas extantibus masculis est ponere ordinem prælationis, non necessitatem exclusionis, ut dicit *Bald. in l. fra tres num. 12. C. de fideicommissis.*

Y lo mismo es no aver varones de los llamados, que averlos. pero incapazes de suceder por la disposicion de la fundadora, l. 2. §. *sed si sunt sui. ff. ad Senatus Consult. Tertul. ibi: Ut tunc ei obstent, quoties rem habent, ne nudum nomen sui heredis noceat matri, l. si post mortem. §. liberi. ff. de bonor. posses. contra tabul, ibi: Quo enim bonum est eis favere, ut partem faciant nihil habituri, l. siue 21. §. fin. ff. de iur. patron. l. 1. §. si ex modica 6. §. filius. ff. de bon. libert. l. 1. §. fin. ff. ad tert. ibi: Matre remota eos admitti, qui venirent, si mater nõ fuisset, *Bart. in d. l. 2. §. sed si sint sui* dicens, *Quòd statutum, ut stantibus masculis fœmine non succedant, intelligitur de masculis capacibus: idem Bart. in l. 1. §. qui habebat n. 4. vers. Quandoque non succedit. ff. de bonor. posses. contr. tabul,* & hanc conclusionem dicit communem *Socin. consil. 35. num. 16. lib. 4. Molin. lib. 3. cap. 5. num. 76.* quod procedit, siue masculus non succedat, quia incapax, siue quia exclusus est ex testamẽto defuncti, ut per *Roman. in l. in liberis num. 6. C. de collat. Alexand. consil. 69. num. 1. lib. 1. Tiraq. in l. si unquam. verb. suscepit liberos num. 107. C. de reuocand do nat. & plures referens *Surd. dict. consil. 416. num. 15. Nat. a conf. 74. num. 12.* id tenens, siue masculi sint exheredati, siue ex alia causa incapaces, *Cephal. conf. 619. num. 14.* vbi id tenet, in agnato forensi, qui ex forma statuti non potest succedere, quod & alijs confirmat *Surd. supra num. 16.***

Num. 117.

Et verè en el caso presente non dicuntur extare masculi vocati, & ex post facto exclusi, sed potius masculi numquam vocati: Porque la Marquesa fundadora deste mayorazgo en todos los llamamientos que hizo, no quiso que se comprendieffen los que litigan en este pleyto,

Num. 118.

to, como se ha dicho, y se fundará adelante.

Num. 119. Secundo, porque no ay dar medio, sino que ò este mayorazgo se ha de tener por limitado a las personas especialmente llamadas, ò por perpetuo.

Num. 120. Si se huuiese por limitado, y solo hecho en fauor de los varones llamados a el, auia sido el vltimo el Marques de Villamanrique padre de la Marquesa, & consequenter aúrian quedado los bienes libres en el, y pertenecerian a la Marquesa como su heredera, vt dictum est in primo articulo.

Num. 121. Y si se dize, que este mayorazgo es perpetuo, es conclusion certissima, que la exclusion de las hembras es limitada solamente en el entretanto que duran los varones que estan llamados, vt resoluit *Molin. lib. 1. de primogen. cap. 6. num. 22. vers. Hec autem regula, & lib. 3. cap. 5. num. 72. cum adductis supr. nu. 126.*

Num. 122. Nec prædictis obstat lo que se dizè en contrario, scilicet, quòd foemina semel exclusa semper remaneat exclusa, distinguiendo entre exclusion absoluta, ò temporal, iuxta *Bart. in l. fin. §. quando in pendenti. ff. ad Tertullian.* Et quæ tradit *Molin. lib. 1. cap. 6. num. 22. Mier. 2. part. quæst. 6. num. 4. Ludouic. Scrauer. de feud. part. 7. conclus. 44.*

Num. 123. Porque todo lo que se trae en este punto no es proposito.

Num. 124. Y para su verdadera resolucion se adierte, que esta question, an foemina semel exclusa remaneat perpetuò exclusa? està tocada en três materias.

Num. 125. La vna, quando por patricular disposicion estan exclusas las hembras del propio lugar que les toca conforme a la sucecion regular, y preferidos varones mas remotos, y a falta dellos llamadas hembras, y se duda si a falta destes varones sucederà la hembra del vltimo poseedor, ò la que fue exclusa por los varones, a la qual aliàs huuiera tocado la
succ-

ſuceſſion regular, de qua quaëſtione agit *Bald.conf.426. num. 3. § 4. lib. 3.* & plures relati à *Fontanel.de pactis nuptial. clauf. 4. gloſ. 25. à num. 17. Peregrin. de fideicom. art. 20. num. 5. Molin lib. 3. cap. 5. nu. 72. Micr. 2. p. q. 6. num. 49.*

Este punto no es aplicable a la queſtion preſente, por que no es la competencia entre dos hembras, ni es la duda, qual dellas aya de ſuceder, ni ſe trata de admitir hembra, a quien ayan excluido alguna vez varones mas remotos, ſino de ſi ha de ſuceder vna hembra hija del vltimo poſſeedor, a la qual nunca la excluyeron varones, ni ha llegado el caſo de ſuceder haſta la vacante, q̄ dio cauſa a eſte pleyto.

Num. 126.

La otra queſtion es, en los terminos del *cap. 1. §. quin etiam Episcopum vel Abbatem*, videlicet, ſupueſto que cõforme a la naturaleza de los feudos, no ſuceden hẽbras en ellos, *cap. 1. §. hoc autem, de ſucceſs. feud.* Si la inueſtitura admite varones, y a falta dellos hembras; ſi la hẽbra mas propinqua dexò de ſuceder por auer varon, aunque mas remoto, quedarà perpetuamente excluſa: de fuerte que aunque muera el varon que la excluyò, no pueda ſuceder; y en eſte caſo muchos Autores tienen contra la hembra, *ex d. cap. 1. §. quin etiam Episcopum vel Abbatẽ,* & late proſequitur *Scrader de feud. p. 9. c. 4. num. 85. cum ſ. quentib. Roſental. d. c. 7. concl. 44.* Dexada la diſputa y limitaciones deſta concluſion, lo cierto es, que no es aplicable al punto de que tratamos, porque es en caſo donde auia llamamiento expreſſo de hembras, a falta de varones. Et rurfus quando la naturaleza de la ſuceſſion excluye a la hembra, y ſolo tuuo llamamiento en vn caſo particular; & prætereà quando dexò de ſuceder la hembra mas propinqua, y la excluyò el varon mas remoto; porque aun en los terminos del *§. quin etiam*, ſi ſucedio varon por ſer mas propinquo, y no auer llegado el caſo de ſuceder la hembra conforme el grado en que eſta, no

Num. 127.

se dirà exclufa, ni lo queda de fuceder quando llegare fu
lugar, vt declarat optimè *Scrader sup. num. 84.* & *Rosen-*
tal. sup. num. 87. qui alios refert.

Num. 128.

Todas estas circunstancias faltã en los terminos de q̄
tratamos, porque en este mayorazgo no ay llamamiẽto
expreso de hembra, y si le huiera expreso a falta de va
rones, no auia disputa de que fucediera la hembra, aun
en los terminos del §. *quin etiam*, porque nunca fue ex
clufa la que oy trata de fuceder.

Et rursus non agitur de successione feudali, à qua ex
cluduntur regulariter foeminae, *dict. cap. 1. §. hoc autem*
notandũ, sed de successione maioratus, ad quam admit
tuntur, *l. 2. tit. 15. p. 2.*

Num. 129.

La otra question es la de *Bart. in d. l. fin. §. quando in*
pendenti, nu. 2 ff. ad T. rebel. Nempè in statuto, quòd stan
tibus masculis foemina non succedat, in qua distinguit,
Quòd si statutum loquatur per verba suspensiva, videlicet,
quousque supervixerint masculi, foemina non succedat, nã
bis defunctis admittitur foemina: si verò statutum diceret
simpliciter, quòd extantibus masculis foemina non succe
dat, si masculi essent tempore mortis, & esset per eos here
ditas adita, foemina remaneret exclufa.

Num. 130.

Esta doctrina de *Bart.* habla en vna succession tem po
ral de bienes libres, en la qual incluyendose el varon, ex
cluye totalmente à la hembra de la succession paterna,
adhuc requiere *Bartolo* que el varon sea capaz, y acete
la herencia, vt patet ex verbis superius relatis.

Num. 131.

Y esto no es aplicable a mayorazgos, en los quales la
succession es perpetua, y asì la exclusion de la hembra
no se entiẽde absoluta, sino por el tiempo que durã los
varones que la excluyen. Nam ex natura perpetua ma
ioratus semel exclusus non censetur perpetuò exclu
sus, sed tantummodo suspensus, vt probat *Molina de*
primogen. lib. 1. cap. 5. num. 22. vers. Hec autem regula,
& lib. 3. c. 5. nu. 72.

Y de

Y de qualquier manera este caso tambien es diferente del nuestro, porque en el se trata de hembra à quien llegò el tiempo de suceder, pero fue exclufa por los varones. At verò la Marquesa nunca tuvo lugar de suceder, sino es agora, nec vnquam fuit exclufa propter masculos; vnde consequens est, que todos los casos en que los Doctores dizen, quod foemina semel exclufa, remanet perpetuo exclufa, uo se aplican al punto de que se trata: pero de la resolucion deste vltimo se saca vna regla constante en fauor de la Marquesa, scilicet, q̄ aun en los casos, in quibus aliàs foemina semel exclufa, semper remanet exclufa, no lo queda en materia de mayorazgos, sino que siempre se entiende suspensa temporalmente por razon de la perpetuidad, quod maximum fundamentum praestat pro foemina, vt diximus.

Num. 132.

Llegando a la question deste pleyto, es diferente de todas estas, videlicet, si la hembra exclufa en mayorazgos, que tiene llamamientos limitados de varones, se entiende que està exclufa tambien acabados los varones, ò solo en el entretanto que duran: y este punto no lo tocan los Autores que se refieren para la question vulgar, Vtrum foemina semel exclufa, semper remaneat exclufa: porque habla en casos diferentes, como està dicho; y los que deciden en terminos esta question, son *Gregorio Lopez, el señor Doctor Molina, Iuan Garcia, y Mieres*, en los lugares referidos supra num. 132. y lo vltimo desta materia es distinguir dos casos.

Num. 133.

El vno, quando el mayorazgo es limitado a los varones llamados, y en este acabados ellos, quedã los bienes libres.

Num. 134.

El otro es, si el mayorazgo es perpetuo, y tiene llamamientos especiales de varones; y en este acabados los varones que tienen especial llamamiento, auiedose de suplir personas que sucedan, por la perpetuidad se suplèn,

Num. 135.

con-

Num. 136.

conforme a la sucesion regular, vt vtrumque tenent
Greg. Molin. Ioan. Garcia, & Mieres superius relati.
Qualquiera destes dos casos viene a ser en fauor de la
Marquesa: porq̄ si el mayorazgo es limitado, y tēporal,
aurá quedado los bienes libres en el Marq̄s de Villamã
rique vltimo poseedor, y pertenecerã a la Marquesa co
mo su hija vnica, vt est dictum: y si el mayorazgo es per
petuo, la perteneceran como a hija del vltimo posee
dor, para la sucesion regular.

A lo q̄ se dize, q̄ quando por la perpetuidad se huief
sen de suplir llamamiētos, auia de ser de varones, Repli
camos, q̄ la proposicion no es cierta, y la contraria tuuo
en nuestros indiuiduales terminos *Greg. in l. 3. tit. 13. p.
6. glos. 2. verb. Mugeres, q. 4.* donde mouio la questio, y
la resoluio en fauor de la hēbra, per hæc verba: *Quid au
tē si conditor maiorie voluit, quod maioria deueniret ad fi
lios masculos, & masculos descendentes ex eis per lineam
masculinã, ita quod non veniant ad fœminas, an in defectu
filiorũ masculorũ veniat fœmina? Videtur, quod si cõditor
maiorie voluit maioriam esse perpetuam, quod tali casu desi
ciētibus masculis, fœmina succedet in maioria: si tamē hoc
nō constaret, videtur quod in persona vltimi masculi descē
dentis expirēt vincula maiorie, argum. l. qui solidũ. s. pra
diũ. ff. de leg. 2. hæc Gregorius, ex cuius verbis apparet, q̄
distingue los mismos dos casos que auemos propuesto.
El vno, si el mayorazgo es perpetuo, y en este dize, que a
fa'ta de los decendientes varones llamados, sucede la
hembra, aunque tenga el mayorazgo exclusion de hem
bras, vt patet ex illis verbis: *Ita quod non veniat ad fœ
minas.* El otro, si el mayorazgo es limitado a los varo
nes llamados, y en este dize, que quedã los bienes libres
en el vltimo. A *Gregor. figue Ioan. Garc. de nobilit. glos.
1. §. 1. subnum. 29. versicul. Tertio, in vltimis volun
tatibus, fol. 47.* & non relato Gregorio, tuuo lo mis
mo en fauor de la hembra el señor Doñor Molina
lib.*

lib. cap. 6. num. 26. donde tratando el punto quando el mayorazgo es de varones, y se acaban los llamados, y se trata de suplir personas q̄ sucedā por razon de la perpetuidad, dize estas palabras: *In hoc tamē observādū erit in maioratibus Hispanorum non esse inducendam repetitionem masculinitatis ex hac maioratus perpetuitate: quāvis enim omnium conditionum quoad perpetuitatem eiusdem necessarię sunt, repetitio faciendā sit: hęc tamen masculinitatis repetitio ad perpetuitatem maioratus necessaria non est, cū possit maioratus tam in feminis, quā in masculis perpetuus esse: Et hęc masculinitatis repetitio, ut femina proximioris gradus excludatur, sit quodammodo aduersus maioratum Hispanorū naturam.* Et idem repetit ipse *Molin. libr. 3. cap. 5. num. 61. vers. Illud tamen, hoc ipsum sentiens, lib. 1. cap. 8. num. 23.*

La misma resolucion en sustancia tiene *Mier. de maior. 2. part. quest. 6. num. 42.* Porque todos los fundamentos que trae en fauor de la hembra, quadran quando el mayorazgo es perpetuo: y aunque en el num. 44. resuelve que no sucede la hembra, no es por fauor de los varones, sino porque tiene que espira el mayorazgo, y quedā los bienes libres, que es lo que resoluo *4. par. quest. 29.* Y esto es lo mismo que dixo la *Rota decis. 198. numer. 3. part. 2. diuers.* que la hembra exclufa no es capaz de pedir renouacion extinctis masculis, que habla en disposicion temporal, y en orden a que se acabe la emphyteusi, y se buelua libremente al señor del directo dominio. De suerte que lo cierto es, que auiendo de suplir llamamientos por la perpetuidad del mayorazgo, sucede la hembra: y ası lo resuelve *Mieres ex prædictis locis, & in fortioribus terminis, nempe quando auiendo precedido muchos llamamientos de varones, a falta dellos se llama el pariente mas propinquo, que no se repite en la calidad de varonia, tradit Crauet. conf. 162. n. 1. & 2. & conf. 656. per tot. præcipuè à num. 7. lib. 4.*

Num. 137.

Num. 138.

Y en el caso presente es esto sin dificultad, porq̄ auien- do espirado los llamamientos especiales, si no se suplen por la palabra *Mayorazgo*, y naturaleza del, quedarō los bienes libres: y si se suplen por la pabra *Mayorazgo*, esta contiene sucefsiō regular de varones y hēbras, y admite la hēbra à falta de varō de la misma linea y grado, iuxta *l. 2. tit. 15. part. 2. Molin. lib. 3. c. 4.* y es imposible suplir el llamamiēto por la naturaleza del mayorazgo, y q̄ esse sea contra la naturaleza del, excluyēdo la hēbra, imò potius se ha de suplir admitiendola, siguiendo la sucefsion natural del mismo mayorazgo. Quia quod testatrix minus distribuit, potestate iuris in hoc reuoluetur, vt dicit *tex. in l. interdum. §. 1. ff. de hered. instit. ubi gloss. verb. reuoluitur*, notat, voluntatem testatoris in potestatem iuris resolui, dicit notabilem *Socin. conf. 226. num. 9. lib. 2. Ruin. in l. 1. num. 94. de leg. 1. l. 4. §. si quis condemnatus, ff. de re iudic. ibi: Repletur ex lege quod sententiae iudicis deest.* Optimè *Bald. conf. 330. num. 2. lib. 3.* dicens, *Quod verba, quae non sunt determinata formaliter, determinantur naturaliter secundum naturam rei. Nā quod naturaliter inest, pro expresso debet haberi, quasi ipsa natura loquente.*

Num. 139.

Et idem comprobatur, porque todas las vezes que se da poder para hazer llamamientos despues de los especiales, se entiende q̄ se hagan conforme a la sucefsion legal, vt tradit *Bero. iconf. 103. n. 13. vers. Et si, cum sequētib. lib. 1. Socin. conf. 160. à n. 48. lib. 2. Greg. in l. 2. tit. 15. part. 2. glos. 13. quest. 1. Decian. resp. 73. num. 39. Et 40. libr. 2.* Lo qual procede de la presumpta voluntad del que da el poder, que es querer se conformar con la disposicion de derecho en los llamamientos omitidos.

Num. 140.

Y no es de consideracion lo q̄ se dize por parte del Du- que de Bejar, y del Marques de Ayamonte, videlicet que su exclusion no ha de obrar en este caso, nēpe quādo faltan otros varones, y q̄ en competencia de la hēbra hā de ser admitidos, pues estan exclufos por causa accidental.

Porque

Porque esto cessa. Primò, con lo dicho en el Artículo tercero. Secundò. Porq̄ el Duque de Bejar, y Marques de Ayamonte no solo estã exclusos, pero nunca tuuierõ llamamiento: y así no pueden dezir que se le da el saltar varones.

Num. 141.

Num. 142.

Tertiò, porq̄ es engaño dezir, q̄ la exclusiõ de la Marquesa es natural, y la del Duq̄ y Marques accidental: nã verius est, q̄ la exclusiõ de la Marquesa es accidetal, pues los q̄ excluyen las hēbras, quasi natura accusatores existunt, vt dicit tex. in l. maximum vitium. C. de lib. p. r. t. et. y la natural successiõ de los mayorazgos admite la hēbra, vt in l. 2. tit. 15. part. 2. Molin. lib. 3. c. 4. y el excluir la hēbra por varones mas remotos es por causa accidetal, cõtrẽplada en ellos, q̄ ni la naturaleza, ni el derecho la atien de, & sic en admitir la hēbra, res quidẽ ad suam naturam reuertitur. l. vnus. §. pactus ne peteret. ff. de pact. ibi: Nõ fit causa dotis, sed forme sue redditur. l. filio, quem pater ff. de liber. expos. ibi: Quia non translatus videtur. l. inde Neratius. ff. de of. fruct. accrescen. ibi: Adeam enim partem redire debet, à qua initio diuisus est.

Num. 143.

Et verè la Marquesa tiene llamamiento perpetuo, y fixo de la ley, los varones llamamiẽto irregular, y extraordinario, limitado a los varones de varones, q̄ no sucediesen, ni huuiesen de suceder en las Casas de Bexar, ni Ayamonte; la exclusion delas hembras limitada, que en cessando, suceden por el llamamiento legal: y así es imposible, q̄ en competencia de las dos exclusiones v̄can los varones a la hembra: porq̄ los varones en no teniendo llamamiento irregular, como no le tienẽ los q̄ litigã en este plcito, no tienen por dõde suceder: pero la hēbra tiene el llamamiẽto legal por la naturaleza perpetua del mayorazgo, y con admitirla, buelue la successiõ a su propia naturaleza, y esto solo se puede impedir por los varones llamados, pero no por los exclusos.

Num. 144.

Y el discurso claro de la voluntad de la fundadora es,

Num. 145.

aucr

auer querido llamar varones, y excluir las hembras por los varones llamados: vnde absurdum est dicere, que las quiso excluir por los varones excluidos.

Num. 146. Et in terminis, que el varon excluido por voluntad del testador, o por causa accidental, no excluye la hembra, imò potius que en este caso se incluye, tenet plures, quos retulimus sup. num. 127. Et iuuat exemplum, quod tradit *Molin. lib. 1. cap. 13. num. 37.* vbi tenet, quòd *si successio, ad sequentem lineam transit ex incapacitate accidentali possessoris, utpote propter furorem, non reuertitur retrò superuenientibus filijs in linea primogeniti furiosi: & Mier. 2. part. quest. 6. n. 48.* idem tenet respectu ipsius furiosi; nam et si sanæ mētis effectus fuerit, nō reuocabit successiōē in sequentem translatū ob furorē possessoris.

Num. 147. A lo vltimo que se opone de que la Marquesa se halla embaraçada con otro mayorazgo, se satisface con lo dicho supra num. 72. vsque ad 77. y basta por respuesta a quanto se dize, que las clausulas del mayorazgo no excluyen indistintamente al sucessor de otro mayorazgo, sino a los sucessores de los Estados de Bexar y Ayamôte; y si la Marquesa quisiera excluir otros, lo dixera, *l. vnic. §. fin autē ad deficiētis. C. de cad. tollēd. c. inter corporalia, de trāslat. Episc.* y es mas preciso en materia de exclusiō, la qual non debet admitti nisi in casu expreso, *auth. de nō elig. secūd. nub. §. cū igitur. vers. fuit enim, ibi, Nec quilibet est lex aliquid tale dicēs, glo. in c. fin. vers. ex vi, circ. fin. de iur. patron. & in terminis Mier. 2. p. q. 6. n. 103.* vbi tenet, quòd *exclusio primogeniti ex causa incōpatibilitatis, cum sit contra ius commune, non porrigitur ultra personas, & casus ibi specificē dispositos.*

Num. 148. Y mas aqui por la diuersidad dela razō: porq̄ el auer excluido la fundadora a los sucessores de los Estados de Bexar y Ayamôte, fue porq̄ cō la grādeza destas Casas no se cōfundiesse la memoria del linage de Māriq̄, q̄ quiso cōferuar: yaūq̄ esto parece se remediaua cō el precepto q̄ ru

fo de nōbre y armas, cō prohibiciō de traer otras armas y apellido, no hizo caso deste remedio quāto a las Casas de Bexar y Ayamōte, porq̄ ò tienē precepto de nōbre y armas, y esto era forçoso entēder, q̄ no auia de dexar los suceffores los dichos Estados que son mayores, por este mayorazgo, ò no tienen el dicho precepto de nombre y armas: & adhuc quiso guardar este respeto a las Casas de Bexar y Ayamonte, videlicet, que los suceffores dellas no dexassen las armas y apellidos de las dichas Casas por suceder en este mayorazgo; lo qual tuuo la Marq̄sa por cosa opuesta a la autoridad y esplendor de las dichas Casas, a quien tuuo tãta aficion, que fue la consideraciō de Ripa, y los demas Autores referidos sup. num.

Y esto cessa en las demas Casas, a quien no tuuo este respeto la Marquesa, porq̄ quanto a ellas se preuino con el precepto de nōbre y armas, con prohibicion de traer otras, ni otro apellido, dexando en la voluntad de los suceffores elegir este mayorazgo, y dexar los demas q̄ fueren incompatibles, y queriendo que no lo fuesse este cō los que no tuuiesfen precepto de otro nombre y armas.

Num. 149.

Fundamento tercero de la Marquesa.

Este fundamento pertenece a la declaraciō de la Duquesa doña Teresa, y a las replicas que contra el se hazen, queda respondido en el articulo 2.

Num. 150.

Respuesta a la informacion del Marques de Villamanrique.

La informacion del Marques se diuide en tres articulos, y no es necesario respōder a todos, porque el segundo y tercero se dirige contra los demas opositores, y assi solo replicaremos al primero, q̄ es contra la Marquesa.

Num. 151.

Comiença desde el nu. 22. y hasta el nu. 33. se trata de fundar, que la palabra *hijo varon*, en mayorazgos comprehen.

Num. 152.

prehende varones decendientes de hembra.

Num. 153.

A esto está respondido largamēte en la informacion primera, *ex nu. 7. vsque ad 54.* y en la del Duque de Bexar *num. 76. vsque ad 93. fol. 51.*

Num. 154.

Vterius tamē respōdetur, que los Autores q̄ han tenido por la inclusiō de los varones de hēbra, en el llamamieto de *varones* se han fundado en la propiedad de las palabras, que estando llamados *decendientes varones*, el q̄ deciede por hēbra, es decendiēte, y juntamente varō, y por el configuiēte le conuienē las palabras del llamamieto de ser decendiēte varon. At en nuestro caso falta al Marques esta propiedad de palabras; porq̄ no dize la clausula, que despues de dō Manrique, y los demas hijos de la Duquesa doña Teresa, sucedan sus decēdientes varones, sino sus hijos varones, yfando de la palabra *hijo*, en lugar de la palabra *decendiēte*, con que no tiene la propiedad de las palabras, porque no es hijo de los llamados; y aunq̄ en materia de mayorazgos, por la naturaleza perpetua dellos, debaxo de la palabra *hijos* se cōprehēden los nietos, y los vteriores, vt per *Molin. lib. 1. c. 6. n. 27. § 28.* esto no es segun la propia significaciō, sino ex *interpretatione voluntatis, vt in l. iusta interpretacione, § in l. liberorū, vbi Bart. n. 9. § 10. de verb. sign. Molin. d. nu. 27.* la qual interpretacion ha de salir ex verosimili mente testantis, non aliās, *Sociu. lun. conf. 1. nu. 39. lib. 3.* y si el Marques dize, q̄ está comprehendido en las clausulas deste mayorazgo, no puede fundarlo en q̄ le conuēga la propiedad de la palabra *hijo varon*, sino en la interpretacion de la voluntad de la fundadora, que en ella huuiesse querido comprehēder los demas decēdiētes varones; & tamen, entrando por interpretacion de voluntad (*semota proprietate verborū*) no tiene por si autor ninguno, y contra si tiene todos los q̄ han escrito, assi los de vna parte, como los de otra; porq̄ los que hā tenido incluirse en el llamamieto de varones, los varones

iones decedentes de hēbras, ha sido teniēdo por v nico suu lamēto la propiedad de las palabras, diuersum probatur ea non existente: y los q̄ han tenido por los varones de varones han atribuido tanto a la voluntad de los fundadores, q̄ llamando varones, quisieron q̄ fuesen varones de varones, y no de hēbras, q̄ tuuieron por superior esta razon de la propiedad de las palabras; y en nuestro caso no queda encuētro entre la voluntad del fundador y la propiedad de las palabras, pues la otra parte no la tiene, ni por ellas pudiera entrar: y auiendo de admitirse ex interpretatione volūtatis, que la fundadora así en lo dispositiuo, como en lo condicional hizo mēcion de hijos varones de los primeros llamados, entēdio de varones de varones, y no de varones de hēbras, conforme a las doctrinas y cōclusiones comunes q̄ sobre este mismo punto se juntā en los numeros referidos de la informacion de la Marquesa, y del Duque de Bexar.

Num. 155.

Quapropter estādo cōcebida la substituciō cō las palabras hijos varones, auiedo de entrar por ellas los nietos y vteriores, hā de valer se de la implicita repeticiō q̄ se incluye en las dichas palabras, por q̄ diziēdo *hijo varō*, fue tãbiē dezir *nieto varō*, y *bisnieto varō*, y *rebisnieto varō*, y los vteriores varones: y naciendo todos generatiuēde las palabras *hijo varō*, han de tomar calidad de la fuente dō de deriuau, y ver se la q̄ tuuiera el hijo, y requerir otra tal en el nieto, &c sic de ceteris; porque no es separable la calidad del hijo en los nietos que entran comprehensiuē, nedum in eadem oratione, &c in eadē indiuiduitate verbi: y claro es que el hijo varon del primer llamado era varō de varō respeto de su padre, y por el cōsiguēte agnato: ergo el nieto y bisnieto, y los vteriores que pretendieren incluirse en la palabra *hijo varon*, han de deriuarse inmediate de aquel hijo, así como el hijo se deriuaua inmediate del primer llamado, vt bene considerat *M enoch. de presc. lib. 4. de presc. 84. n. 16. vers. Respōditur que verba substitutionis, succedat alij filij*

comprehendētia, ut dixi, etiā nepotes intelligi solū de filijs masculis, quia sicuti sunt relatiua filiorū masculorū, ita pariter & nepotū masculorū, ne cū sint unica sermonis structura cōplexi, diuerso iure censeantur. Ita sanē respōdi in conf. 552. reddito pro Magnifico D. Cyro Piscano Papiesi.

Num. 156.

En el nu. 33. se haze pōderacion de la dicciō, *qualquiera*, la qual junta con la palabra *hijos*, dicen que es comprehensua de varones de hembra.

Num. 157.

A esto se dā muchas respuestas en la informacion del Duque de Bexar, n. 79. 80. 85. 87. 91. 151. & 152. additur tamē, q̄ los Autores que se alegā para esta ponderaciō, hablan en llamamiento de qualesquier decendiētes varones: y nuestra clausula solo dize, q̄ referidas como se referē a la Duquesa doña Teresa, se entienden de hijos inmediatos della, *M. enoch. lib. 4. pr. f. 94. num. 3.*

Num. 158.

En los num. 33. y 34. se pondera la perpetuidad de los mayorazgos, A q̄ se respōdio en la primera informaciō num. 11. y en la informaciō del Duque de Bexar nu. 90.

Num. 159.

En el nu. 35. se pondera la palabra *decendientes*: Respōdese en la primera informaciō nu. 10. cum seqq. y por el Duque de Bexar ex nu. 101.

Num. 160.

Desde el nu. 36. hasta 43. se pretēde fundar, q̄ este mayorazgo no es de agnaciō, por auer sido hēbra la fundadora, A q̄ tambien estā respondido copiosamēte por la Marquesa, y por el Duque: por ella desde el nu. 30. hasta 53. y por el Duque desde el nu. 93. hasta 160.

Exclusion de D. Luis Ponce de León hijo segūdo del Marques de Zara, y del Conde de Saltes, y don

Francisco de Guzman. marzo de 1573.

Num. 161.

DE la exclusiō destas partes se trata en la primera informaciō nu. 170. 306. 307. y no se dize por su parte cosa q̄ obligue a satisfaciō. Et ex omnibus resulta ser clara la justicia de la Marquesa. Salua, &c.

Lic. don Diego
de Vzeda.

Lic. don Diego
Altamirano.